

C/ ROBINSON ERWUIN AGUILERA SEPÚLVEDA

ROBO CON INTIMIDACION

ROBO EN LUGAR HABITADO

ARTÍCULOS 436 Y 440 N°1 DEL CÓDIGO PENAL

RUC 2001275820-1

RIT 10 - 2023

CÓDIGO DELITO: 802-809/

Chillán, quince de mayo de dos mil veintitrés.

VISTO Y OÍDO:

PRIMERO: *Individualización del tribunal e intervinientes.* Que con fecha cuatro, cinco y nueve de mayo de dos mil veintitrés, ante esta Segunda Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Chillán, constituido por su juez titular don Raúl Romero Sáez y las juezas destinadas doña Solange Sufán Arias y doña Rosa Caballero Burgos, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral de la causa **RIT N°10-2023**, seguida en contra del acusado **ROBINSON ERWUIN AGUILERA SEPÚLVEDA**, cédula de identidad N°16.633.152-8, chileno, nacido el 19 de abril de 1987 en Temuco, 36 años, casado, comerciante, 8° básico completo, domiciliado en Isla Solar N°1771, Temuco, actualmente sujeto a la medida cautelar de prisión preventiva en el Centro de Cumplimiento Penitenciario Temuco, representado por los Defensores Penales Privados doña **Katherine Castillo Matamala y Reinaldo Osorio Ulloa**, con domicilio ya registrado en la causa.

Fue parte acusadora el Ministerio Público, representado por el fiscal adjunto, don **Álvaro Serrano** y por la querellante empresa Sociedad De Recaudaciones y Pagos Limitada o Servipag S.A., los abogados don **Andrés Verdejo Molina** y don **Benjamín Rey Amunategui**, todos con domicilio registrado en la causa.

CONSIDERANDO:

SEGUNDO: *Acusación fiscal.* Que la acusación fiscal, se funda en los siguientes hechos:

“HECHO 1

El día 18 de diciembre del año 2020, alrededor de las 08:30 horas aproximadamente, el imputado Robinson Erwuin Aguilera Sepúlveda concurrió en compañía de otros tres sujetos, cuya individualización se desconoce, hasta el inmueble de propiedad de doña Marta Medina Ravanal, ubicado en los Avellanos Nro. 1114, Villa los Jardines, comuna de Chillán, en el momento en que la víctima se disponía a salir del inmueble, con el objeto de dirigirse hacia el lugar de su trabajo, esto es, un local Servipag que se encuentra ubicado en el interior del supermercado Líder, en calle Collin Nro. 698, de la ciudad de Chillán, donde se desempeña como cajera.

El imputado, en compañía de otras personas que lo acompañaban, ingresaron violentamente al domicilio de la víctima, portando armas de fuego, logrando, mediante

amenazas, reducir a la víctima y a su hijo de 24 años de edad que se encontraba en el segundo piso de la casa.

Una vez en el interior del inmueble, exigieron a la víctima que entregara las llaves del local e informara las claves de acceso a las cajas de seguridad del Servipag; agregando, que, si ella entregaba información falsa o errónea respecto tales claves, procederían a matarla a ella y a su hijo, los que se encontraban atado de pies y manos bajo la custodia de uno de los delincuentes que habían accedido al inmueble.

En ese momento, los otros tres antisociales, dentro de los cuales se encontraba el imputado Aguilera Sepúlveda, se dirigieron hasta el lugar de trabajo de la víctima, el que procedieron a abrir con las llaves antes sustraídas. Luego, desconectaron las alarmas con las claves obtenidas, abrieron la caja de seguridad y accedieron a las gavetas donde se guardaba el dinero, las que fueron abiertas y forzadas con un “diablito” que el imputado Aguilera Sepúlveda llevaba oculto entre sus vestimentas.

El imputado y sus acompañantes se apropiaron aproximadamente de \$19.000.000, que corresponde a la recaudación que se encontraba en el interior de dicho local.

Posteriormente, se dirigieron nuevamente a la casa de la víctima Medina Ravanal, con el objetivo de recoger al imputado que se encontraba custodiando a las víctimas, dándose posteriormente a la fuga con el dinero sustraído en el local Servipag, además del dinero sustraído a la señora Medina Ravanal, efectos personales y los celulares de ella y de su hijo.

HECHO 2

El día 07 de junio del año 2021, alrededor de las 19:30 horas, el imputado Robinson Erwin Aguilera Sepúlveda, en compañía de otras personas cuya individualización se desconoce, concurrieron hasta el inmueble ubicado en los Transportadores S/N, Villa Los Labradores, sector Labranza, comuna de Temuco, de propiedad de Nicolás Andrés Ortega Sáez, el que se encontraba sin moradores.

Para acceder al inmueble, el imputado saltó el portón de acceso principal, forzó la ventana de la cocina e ingresó al interior del inmueble, sustrayendo diversos artículos electrónicos, como televisores, además de diferentes prendas de vestir.

Posteriormente, el imputado forzó la chapa de accesos de una bodega ubicada en el interior del inmueble, desde donde sustrajo diversas herramientas, las cuales fueron cargadas en un vehículo, para posteriormente darse a la fuga con las especies sustraídas”.

Que, a juicio de la Fiscalía, los hechos anteriormente descritos son constitutivos de los delitos de **Robo Con Intimidación** y **Robo En Lugar Habitado o Destinado a La Habitación**, previstos y sancionados en los artículos 436 y 440 N°1 del Código Penal, respectivamente, en grado de desarrollo consumado y participación en calidad de autor.

Concurriendo la circunstancia agravante del artículo 12 N°16 del Código Penal, el Ministerio Público, solicita se aplique al acusado, por el delito de robo con

intimidación, la pena de **10 años y un día de presidio mayor en su grado medio**, más accesorias legales y costas de la causa y, por el delito de robo en lugar habitado, la pena de **8 años de presidio mayor en su grado mínimo**, más accesorias legales y costas de la causa.

TERCERO: *Querella Particular:* Que la querellante, Sociedad de recaudaciones y pagos limitada o Servipag S.A., adhirió a la acusación fiscal en los mismos términos, solo respecto a lo tocante al hecho N°1.

CUARTO: *Alegatos de apertura.* Que, en su **alegato de apertura**, en síntesis, el fiscal señaló que el desvalor de este robo con retención de personas es que se trata de un grupo de personas que fue capaz de elaborar un plan de trabajo, no solo se juntaron para delinquir, entraron a un domicilio amenazaron y maniataron a personas para logra sus fines de acceder al Servipag, así es el grado de peligro de esta organización criminal, incluido el imputado, es importante. Se observará que se usaron distintas técnicas investigativas, hay interceptaciones telefónicas y geolocalización del teléfono del imputado en el segundo delito, se localiza a la hora y escasos metros del segundo delito, es aproximado, sumado a esto se escuchará de un Toyota Yaris negro, que es el vehículo en que se trasladaban los imputados, con llantas blancas y un alerón, por ello fue fácilmente determinable, su participación se aprecia en cámaras de seguridad que estaban cercano al sitio del suceso. También el imputado tiene una cicatriz en su cara que es particular, antecedentes que las víctimas utilizan para reconocer al imputado. Las víctimas del primer delito dan cuenta de la violencia ejercida contra ellos, la PDI que determina todo el trayecto relatado y con ello se acreditará la participación del acusado en los hechos.

El **querellante**, por su parte señaló que, los hechos consignados en la acusación serán palmarios según la prueba que se rendirá, constará la autoría, la calificación jurídica y se percibe de primera fuente las consecuencias de los hechos del acusado, por ese razonamiento y en particular con la testimonial, se vencerá la presunción de inocencia del acusado.

La **defensa**, en la misma instancia, indicó que lo que solicita es un justo reproche. Su representado ha declarado y ha dicho como fue la dinámica de los hechos, da cuenta de su real y efectiva participación en el hecho N°1, ha colaborado durante todo el procedimiento y por ello pide un justo reproche, pues renunció desde un inicio a su derecho a guardar silencio, aclarando su participación. Respecto del hecho N°2, no se logrará el estándar necesario de condena, solo existe una georreferenciación, y por ello se pide su absolución.

QUINTO: *Declaración del acusado.* Que previamente advertidos en sus derechos, el acusado decidió prestar declaración, señalando que participó en el hecho de meterse, pero no intimidó ni nada y después fue al Servipag a buscar el dinero y nada más que eso; después pasó a buscar a sus compañeros. Se metió a la casa y después

se fue al Servipag a buscar el dinero y después fue a la casa a buscar a sus compañeros y nada más que eso.

A las consultas del **fiscal** indicó que esto fue el 18 de diciembre del 2020, andaban en su vehículo que es un Yaris con alerón con llantas blancas, andaban cuatro personas ese día. No ha declarado ni el nombre ni la dirección de las personas que lo acompañaron. Antes de ser detenido vivía en Temuco sector Labranza, que es un sector grande, es una comuna. No recuerda el número de teléfono que ocupaba en ese tiempo. Tiene un apodo, pero no lo quiere decir, no puede decirlo y no puede decir el motivo. El dinero que sustrajeron del Servipag lo repartieron y él se fue a Temuco al tiro. En la cara tiene una cicatriz, se la hizo en el 2021 en un accidente jugando a la pelota, es por un cabezazo. A él lo invitaron, no sabía dónde quedaba la casa ni nada, uno de sus amigos lo invitó, pero no puede decir su nombre.

La parte **querellante** no hace preguntas.

A la **defensa** indicó que ingresó a la casa y al Servipag en la ciudad de Chillán, cuando estaba en la casa estaba la dueña de casa y su hijo, eran dos personas, él entró a buscar las llaves se las llevó y fueron al Servipag, se fue con dos personas más, en total fueron tres al Servipag. Al llegar al Servipag abrieron la puerta, sacaron la clave y abrieron la caja fuerte, en la caja fuerte sacaron 2 millones y medio de pesos nomás, se repartieron el dinero y se fue a Temuco y no los vio nunca más; después de salir del Servipag se devolvió a buscar a las personas al domicilio, sacó a las personas desde la casa, se repartieron el dinero y de ahí se fue solo hacia Temuco.

Al **tribunal** explicó que la cicatriz la tiene en la ceja izquierda y al momento de devolverse a buscar a las personas al domicilio las esperó afuera, no volvió a ingresar.

SEXTO: *Convenciones probatorias.* Que los intervinientes en la audiencia de preparación de juicio oral no acordaron convención probatoria alguna.

SÉPTIMO: *Prueba del Ministerio Público y de la Querellante.* Que, el Ministerio Público para acreditar los hechos acusados, rindió la siguiente prueba, a la cual adhirió la querellante:

I.- Testimonial:

1.- BRYAN ALEXIS CEBALLOS MEDINA, cédula de identidad N°19.414.590-K, chileno, nacido el 24 de mayo de 1996, en Chillán, 26 años, soltero, egresado de sociología, con domicilio reservado, quien juramentado expuso a las consultas del **Fiscal** que viene porque ingresó a su casa un grupo de sujetos mientras dormía y lo amarraron, le taparon la cara. En su casa vive con su mamá, que se llama Marta. Esto fue el 2020 cerca de Navidad, fueron alrededor de cinco personas las que ingresaron a su casa, fue cerca de las 8.00 de la mañana, en esa época todavía estaba cursando su carrera universitaria y estaba con clases online, entonces estaba durmiendo a esa hora, su madre es cajera del Servipag, no sabe de qué Servipag porque la van rotando regularmente.

En primer lugar, agarraron a su madre que estaba en el primer piso porque él dormía en el segundo piso, cuando escuchó los ruidos pensó que era gente de afuera

leseando, porque viven en casa esquina y siempre hay ruidos, no prestó atención. Cuando se volvieron a su pieza no tuvo mucho que hacer en realidad, porque no alcanzó ni a despertar y ya estaba boca abajo con los ojos tapados y amarrado, ocuparon una cinta para amarrarlo, porque él mismo la cortó con una tijera cuando se fueron, le decían que no levantara la vista que cerrara los ojos, lo tenían boca abajo para que no los mirara, le advertían que no se defendiera ni levantara la vista, a él no le pedían nada, pero a su mamá le pedían información, qué diera las claves de la puerta del Servipag porque tiene seguro y preguntas de su pega principalmente. Cuando ya tuvieron la información se fueron todos y quedó solo una persona, a su impresión pues solo oía las voces porque tenía la cara tapada, asumió que era el menor del grupo y él quedó esperando en contacto mientras el resto iba a comprobar la clave de entrada del trabajo de su mamá, fue como media hora. A él lo amarraron, le pusieron una bolsa en la cabeza y lo tomaron en brazos y lo bajaron al primer piso donde estaba su mamá y lo soltaron en un sillón y siguieron preguntándole cosas a su mamá mientras él estaba amarrado. Recuerda exactamente lo que le preguntaban a su madre, le preguntaban cosas técnicas, cómo se abría la caja, cómo sacar la plata, y constantemente los amenazaban que si les daba la clave errada se cobrarían con los que estaban en la casa, los amenazaron con herirlos o dispararles si es que estaban mintiendo con la clave.

El único sujeto que quedó en la casa se comunicaba por llamadas con el resto y lo único que escuchó es que alegaba para que lo pasaran a buscar y después asume que lo pasaron a buscar, porque salió y cuando se fue, su mamá que no estaba amarrada fue a buscar unas tijeras y le ayudó a desatarse y fue a pedir ayuda al vecino de al lado, solo él estaba amarrado, a su madre no le pusieron capucha porque le fueron preguntando cosas, por eso estaba con la cara descubierta para que fuera más clara la comunicación. No sabe en qué se fueron ellos.

La parte **querellante** no hizo preguntas.

A la **defensora** indicó que cuando entraron a su pieza y lo retiraron de la cama donde estaba acostado solo le taparon la cara, cuando lo llevan abajo le ponen una bolsa en la cara y lo dejan tranquilo, ahí no pudo ver lo que pasaba con su madre porque tenía la cara cubierta, no vio a las personas que estaban adentro, a nadie, cuando los sujetos subieron tenían la cara tapada y lo primero que hicieron fue ponerlo boca abajo, entonces no alcanzó a distinguir ninguna cara.

Al **Tribunal** explicó que la bolsa que le pusieron era de cartón de supermercado. Añade que, la cinta pasaba por sus tobillos y sus muñecas y estado abajo le pusieron la bolsa y no interactuaron más con él.

2.- MARTA LIDIA MEDINA RAVANAL, cédula de identidad N°11.809.289-9, chilena, nacida el 28 de julio de 1971 en Chillán, 50 años, soltera, cajera, con domicilio reservado, quien juramentada expuso a las consultas del **fiscal** que viene por un asalto y retención que tuvo en su casa, no recuerda la fecha, pero fue hace dos años atrás en el 2020; estaba en su casa y se dirigía a trabajar, al abrir la puerta de su

casa fue abordada por cuatro personas armadas, intentó gritar, pero una persona le tapó la boca y le apuntó con un arma y le dijo que se quedara callada, que no gritara, le tomó el pelo, el brazo y la entró a la casa y ahí le dijeron que venían por la plata del banco, en ese tiempo ella trabajaba en el Servipag de avenida Collín en el Líder. Estos sujetos le pidieron las llaves y las claves de su trabajo, ella estaba súper nerviosa porque le preguntaron si había alguien más en la casa y dijo que su hijo, pero que no le hicieran nada, pero lo quería ver y tres personas subieron al segundo piso y vio cuando lo bajaron amarrado, con una bolsa en la cabeza, lo sentaron a su lado y allí le dijeron que pasara las llaves del trabajo y que si cooperaba con ellos no le pasaría nada, si no los iban a matar; en ese momento sintió mucho miedo. Cuando le pidieron las claves les dijo que estaban en su cartera, vaciaron la cartera en una mesa y ahí sacaron todas las llaves y le preguntaron, con una foto que ellos andaban trayendo en un celular, cuál llave pertenecía a cada cajón de la caja fuerte y cuál era la llave de acceso al Servipag y su clave para entrar; ella entregó todos estos antecedentes porque tenía un arma en su frente y atrás. Ha declarado antes, lo hizo cuando hizo la denuncia en la fiscalía de Chillán, ninguna de estas personas las había visto antes, entraron con mascarillas y gorros puestos. Recuerda la característica de uno de ellos, pues cuando estaba sacando la llave recuerda haberle visto cicatrices en la cara, cuando dio declaraciones le preguntaron todas estas características, el porte, si eran altos, flacos, etc., para efectos de refrescar memoria (en cuanto a que no recordaba haber visto a estas personas antes) se le exhibe su declaración de fecha 18 de diciembre de 2020, prestada ante PDI, por delegación, que señala “parte de su frente percatándome como característica que tenía cicatrices de quemaduras; debo hacer presente que a este sujeto recuerdo haberlo visto días anteriores por la avenida Collín a las afueras de su trabajo”, recuerda haber declarado esto, pero después conversó con las personas de la PDI una de las veces que la fueron a dejar a su casa, era tiempo de pandemia y estaba aglomerado y dijo vi a esta persona que iba pasando, pero me confundí, no declaró que se confundió, la persona que vio en Avenida Collín no era la persona de las cicatrices que entró a su casa, era una persona que estaba quemada, la persona que estaba en su casa tenía cicatrices en su frente; de la persona de la cicatrices dio más características, pero no podría reconocerlo en estos momentos porque no le vio completamente la cara porque andaban con mascarilla y un gorro, se le veía solamente parte de la cara, no lo vio de frente a frente, no puede decir si la conoce o no la conoce o si la vio o no la vio bien, la cicatriz de esta persona la tenía en la frente y costado alrededor del ojo.

La parte **querellante** no realizó preguntas.

A la **defensa** contestó que estas personas usaban una mascarilla como la de ella y gorro como de un polerón. La persona que vio en Collín era distinta de la persona que vio entrar a su casa, pensó que la persona que vio en Collín era una de las personas que ingresó a su casa, pero no era.

Al **tribunal** explicó que cuando iba saliendo de su casa la abordaron estos sujetos, el que a apuntó tenía como un revolver y el que se quedó en la casa fue al que más vio, porque los otros fueron a Servipag, ese tenía una pistola más larga, algo azul con negro, todos los sujetos tenían armas. Vio cuando le estaban sacando las llaves de su cartera, por unos segundos vio al sujeto que tenía cicatriz, lo vio por el lado izquierdo a ese sujeto.

3.- CRISTIÁN TRONCOSO CERDA, cédula de identidad N°9.074.000-5, nacido el 5 de marzo de 1996 en Chillán, 27 años, soltero, funcionario de Carabineros, con domicilio en Caupolicán N°1458, comuna de Chillán, quien juramentado expuso a las consultas del **fiscal** que viene por un procedimiento policial, el 18 de diciembre del año 2020, concurrieron a realizar una denuncia por robo el lugar no habitado en donde acogió declaración a un testigo del hecho. Esto ocurrió en Avenida Collín N°698 supermercado Líder, en el Servipag del supermercado, le tomó declaración a la señorita Magdalena Zapata Recabaren, una funcionaria del supermercado que trabajaba en el área de servicio al cliente, quien indicó que mientras se encontraba desarrollando sus funciones una persona de sexo femenino se le acercó y le señaló que habían dos individuos los cuales estaban en el Servipag, a lo cual ella fue a verificar y señaló vía radial a los guardias que concurrieran y se retiró del lugar. Luego, concurrieron al Servipag en el sitio del suceso y vieron daños donde forzaron para ingresar al lugar para sacar las especies, según el relato habrían sacado dinero del Servipag, desconoce si había alguna persona al interior del Servipag. No tuvo más participación en el procedimiento porque los demás funcionarios tomaron declaración a los otros participantes.

La parte **querellante** y la **defensa** no efectuaron preguntas.

Al **Tribunal** explicó que verificó daños en la caja de donde sustrajeron el dinero que constan en el set fotográfico, no recuerda más daños.

4.- KATHERINE GIOVANNA RAMIREZ SANHUEZA, cédula de identidad N°15.877.506-9, nacida el 1° de marzo de 1984 en Chillán, 39 años, casada, contadora, con domicilio reservado, quien legalmente juramentada expuso a las consultas del **fiscal** que el año 2020 era jefa de centro Servipag en la ciudad de Chillán; viene por el robo del año 2020, estaba en su oficina y recibió una llamada telefónica del jefe zonal de la empresa Walmart para indicar que habían entrado a uno de los puntos del Servipag. Concurrió a la oficina que estaba en el supermercado Líder en Collín y se da cuenta de que la puerta de la caja estaba abierta y que habían forzado los cajones, la caja tenía un valor que había quedado el día anterior y se hizo el arqueo correspondiente y la caja contaba con un saldo. La caja tenía un valor del día anterior de 19 millones y no sabe si se recuperaron.

Se le exhiben fotografías del set 1 de la prueba de cargo: 14. Es la caja del Servipag que está el interior del líder que está ubicado en avenida Collín. 15. Caja de Servipag, la puerta estaba abierta cuando llegó al lugar, tal como sale en la fotografía, normalmente el Servipag debe mantenerse con la puerta cerrada. 16. Es el interior de

la caja, había unos cajones abiertos que deben estar cerrados. 17. Estaban los cajones abiertos y otro en el suelo, eso contenía valores, esos muebles tienen medidas de seguridad, se abren con tiempos y con llaves, cuando llegan encuentran unas llaves en el piso, en esos cajones se guardaban los dineros que quedaron del día anterior y cuando llegó estaban abiertos sin el dinero. 18. Son los muebles que fueron forzados que fueron golpeados y abiertos, se ven signos de fuerza, antes no estaban así, le correspondía a una cajera trabajar en ese punto de nombre Marta, la cajera ingresaba al local con llave y con clave, ella tenía la llave y la clave. 19. Es la parte del mueble que estaba forzada.

A la parte **querellante** señaló que la dirección del Líder era avenida Collín N°698 de la comuna de Chillán, región ñuble.

A la **defensa** indicó que no tiene claro que pasó con el dinero, no sabe si el dinero estaba en otro lugar o estaba todo el dinero ahí, no maneja esa información.

Al **tribunal** aclaró que el mueble se abre con tiempos, eso significa que tienen dos sistemas de llaves, una que al girar hay un tiempo para que se pueda abrir, pero si se fuerza con herramienta se puede terminar abriendo. Arqueo es una cuadratura, de verificar lo que quedó y lo que faltaba, el resultado de eso no lo maneja.

5.- SANTIAGO PEDRO RENATO DÍAZ RUBILAR, cédula de identidad N°16.992.108-3, nacido el 1 de junio de 1988, en Bulnes, 34 años, casado, oficial de Policía de Investigaciones, con domicilio en O'Higgins N°1490, comuna de Chillán, quien legalmente juramentado expuso a las consultas del **fiscal** que su participación dice relación con una orden de investigar verbal que se otorgó con fecha 18 de diciembre del año 2020, en circunstancias que se encontraba de turno junto a su equipo de la brigada investigadora de robos Chillán, a eso de las 09.00 horas aproximadamente se recibió un llamado telefónico al número de emergencia 134, en el cual vecinos de la ciudad solicitaban la presencia de personal especializado en un inmueble ubicado en calle Los Avellanos N°1114, Villa Jardines del Sur, toda vez que en dicho lugar había una familia que habría sufrido un delito de robo. Junto al equipo investigador concurren a dicho inmueble entrevistándose en primera instancia con doña Marta Medina Ravanal y su hijo Bryan Ceballos Medina, quienes relataron y denunciaron el hecho del cual habían sido víctimas, específicamente doña Marta Medina relató en términos generales, que a eso de la 08:30 horas de la mañana, mientras se disponía a salir de su domicilio en dirección a su trabajo, fue abordada en el antejardín por a lo menos cuatro sujetos, quienes premunidos con armas de fuego la amenazaron e intimidaron reingresándola a su domicilio, específicamente al living, donde en todo momento uno de los sujetos la mantuvo bajo amenaza de muerte, mientras el resto de los imputados realizaba un registro completo del inmueble para verificar si habían otros moradores; en el segundo piso estos sujetos encontraron al hijo de la víctima que estaba recostado el que también fue intimidado amarrado y su rostro fue cubierto con una bolsa para evitar que viera el rostro de los imputados. Una vez que las dos víctimas estaban amarradas en el living del inmueble, procedieron a

solicitar a la víctima doña Marta Medina las claves y llaves de la sucursal Servipag que se encuentra al interior del supermercado Líder ubicado avenida Collín N°698 de esta ciudad, para dicho cometido los sujetos exhibieron a través de un teléfono celular una caja fuerte según dichos de la víctima, correspondía al mismo modelo que mantienen en su local comercial exigiéndole, en todo momento bajo amenaza, que le indicara cuáles eran las llaves que correspondía a cada una de las cerraduras que deseaban ingresar, asimismo, le solicitaron la clave de la alarma de dicho local agregando que en todo momento iba a ser custodiada por uno de los imputados, por lo que la información que entregara debía ser la verdadera. Según el relato de la víctima, a los 20 minutos el sujeto que permanecía custodiándola se retiró del inmueble, presumiendo ella que ya habían regresado por éste, llevándose además de las llaves, un teléfono celular de propiedad de la víctima y la suma de \$180.000 de dinero en efectivo que mantenía al interior de su billetera, mientras que a su hijo de igual forma le sustrajeron su teléfono celular. Una vez que este imputado abandona el inmueble y al no escuchar ruidos, la víctima y su hijo salieron a pedir ayuda a los vecinos para que llamaran a la policía.

Como características relatadas por la víctima señaló que a uno de los imputados recordaba haberlo visto en tres ocasiones la semana anterior al ilícito a las afueras de su trabajo, recordándolo toda vez que el rostro de este presentaba algunos signos de lesiones cutáneas tipo quemaduras.

Con estos antecedentes se dio cuenta inmediatamente vía telefónica al fiscal de turno, Andrés Salgado Valdebenito, quién otorgó una orden de investigar a fin de esclarecer los hechos delegando la facultad para poder realizar reconocimiento fotográfico, trabajo en el sitio del suceso, empadronamiento y todas las diligencias que fueran necesarias para poder establecer los hechos.

Es así que el estar en presencia de un hecho que presentaba múltiples ramificaciones y puntos de interés, como equipo investigador se dividieron las funciones y se solicitó, además, la cooperación de personal de laboratorio de criminalística de esta ciudad específicamente peritos fotográficos y huellográficos, a fin de poder trabajar el primer sitio del suceso que correspondía al domicilio de la víctima, el que se fijó fotográficamente.

Se le exhibe set 1 de la prueba fiscal, fotos de la 1 a la 13: 1. Se ve el frontis del inmueble de propiedad de la víctima ubicado en calle Los Avellanos N°1114 Villa Jardines del Sur de esta ciudad. 2. Fotografía de la señalética de la calle Los Avellanos. 3. Fijación fotográfica de la numeración del domicilio N°1114. 4. Fotografía del costado norte de la propiedad en donde se observa el cierre perimetral de esta, correspondiente a una pandereta de material sólido. No recuerda el nombre de la calle de intersección. 5. Se observa el corte de un elemento de seguridad que es utilizado para la protección de los cierres perimetrales, conocido como diente de tiburón, es un diente metálico con punta, hay un segmento de este que se encuentra extraído de su lugar y afirmado a un poste del alumbrado público, siendo esta la vía de ingreso utilizada por los imputados

para ingresar al inmueble, pues la tesis de la víctima es que fue abordada en su antejardín, en circunstancias que la reja perimetral de acceso se encontraba cerrada, por lo tanto, esta fue la vía de ingreso más probable que se logró determinar del sitio del suceso. 6. Imagen en detalle del segmento extraído de esta protección del cierre perimetral. 7. Fijación fotográfica del lugar en el cual se encontraba este elemento de seguridad perimetral adosado al muro del costado norte de la propiedad. 8. Imagen del patio del inmueble de la víctima. 9. Sala destinada como living comedor del inmueble de la víctima de la cual se logra apreciar dos elementos de interés que corresponden, uno, a las cintas adhesivas color café con las cuales fueron amarradas tanto la víctima como su hijo y, dos, la bolsa de color amarillo que también fue utilizada por los imputados para cubrir el rostro del hijo de la víctima. 10. Detalle de las especies ya descritas, las cintas adhesivas y la bolsa color amarilla. 11. Vista general del interior del inmueble. 12. Foto del dormitorio principal de la víctima. 13. Foto específica del dormitorio, sobre la cama se observan algunas pertenencias de esta que fueron coincidentes con su relato al señalar que estos sujetos registraron sus pertenencias a fin de buscar las llaves con las cuales ella abría el local comercial.

Seguidamente, se concurrió al supermercado Líder en cuyo interior se encuentra una dependencia utilizada por la empresa Servipag. Fueron a ese lugar, pues se enteraron de que los imputados efectivamente habían materializado un robo al interior de ese lugar, eso también fue fijado fotográficamente. se le exhiben fotografías del set 1 de la prueba fiscal: 14. vista general de las dependencias destinadas por la empresa Servipag al interior del supermercado Líder. 15. Fotografía general de las dependencias de Servipag, dentro del Servipag se encontraron con desorden generalizado, las gavetas donde estaba el dinero fuera de su lugar con daños evidentes en su cerradura. 16. Interior de las dependencias del Servipag. 17. Gavetas en las cuales se contiene el dinero de la recaudación de la empresa, estaban vacías y fuera de su lugar. 18. Imagen con testigométrico de laboratorio, se aprecian parte de los daños efectuados por los imputados para efectuar la apertura de la gaveta.

Se entrevistó también, a un guardia del supermercado, Kevin Durán García, quien en términos generales se refirió a los hechos señalando que él fue advertido por terceros del robo que se encontraba efectuando en dichas dependencias del Servipag, por lo que acudió y se encontró con dos sujetos que se encontraban perpetrando el ilícito en comento, no obstante en dicho momento uno de los sujetos, el que portaba un elemento contundente aparentemente un diablo, que se utiliza para forzar cerraduras, fue utilizado para intimidarlo, situación que lo obligó a retroceder y dio tiempo para que los dos sujetos se dieran a la fuga corriendo hacia el oriente por el sector de estacionamiento en donde finalmente abordaron un vehículo tipo sedan color oscuro con llantas de color blanco, huyendo en dirección hacia el oriente por la avenida Collín.

Con esta declaración se da cuenta de una eventual ruta de desplazamiento de este vehículo, conforme la ubicación del domicilio y las dependencias del Servipag, por

ello se realizó un exhaustivo recorrido por las arterias y calles principales que conectaran estos dos puntos logrando de esta forma encontrar un sin número de cámaras de seguridad, tanto privadas como municipales que aportaron información útil a la investigación.

Así, por el análisis de las cámaras que se recopilaron en este trayecto, se logró identificar plenamente el vehículo y su placa patente que correspondía a BSCG-80. Recuerda que eran cámaras de seguridad de un canal de televisión local Televida, otras de una fábrica de cecinas Villa Blanca, otra de la estación de servicio Shell de avenida Collín y cámaras de seguridad municipales apostadas en Avenida Argentina con intersección Avenida España y Calle Libertad, en el supermercado Líder existían cámaras de seguridad del supermercado como de la empresa Servipag.

Se exhiben fotos del set 2.4 de la prueba fiscal: 1. Grabaciones de las cámaras de seguridad de un canal de televisión que se encuentra ubicado en calle Barros Arana, se ve el vehículo en el cual se desplazaban los imputados correspondiente a un automóvil Toyota Yaris color oscuro con llantas blancas, un alerón y vidrios polarizados, el vehículo va en dirección de sur a norte, estas características las supieron por el testigo Kevin Durán, guardia de seguridad del supermercado Líder, el que observa la huida de los imputados y subirse a este vehículo, además, el supermercado contaba con cámaras de seguridad perimetrales en las que se observa la misma dinámica y características que relató el guardia. 2. Imagen de la fábrica de cecinas Villa Blanca de oriente a poniente, se observa el desplazamiento del mismo vehículo antes mencionado. 3. Se observa registro de cámaras de seguridad del supermercado Líder acceso principal, se ve el ingreso de los imputados hacia sus dependencias, hay un desfase de hora en el DVR del supermercado. 4. Ingreso del segundo de los imputados identificado a lo largo de la investigación como Robinson Aguilera Sepúlveda. 5. Se ve el segundo de los imputados que está con gorro y mascarilla color blanca frente a la puerta de acceso del Servipag. 6. Se ve al mismo imputado antes descrito manipulando unas llaves para abrir las puertas del Servipag. 7. Imagen consecutiva a la anterior donde se observa al imputado haciendo la apertura con las llaves previamente sustraídas a la víctima y abrir las dependencias del Servipag, detrás de él se ve el imputado Robinson Aguilera que se encuentra a un costado de la imagen. 8. Imagen consecutiva de la anterior, los imputados juntos tratando de realizar la apertura de las puertas de las dependencias del Servipag. 9. Imagen en donde el imputado Robinson Aguilera Sepúlveda mira hacia el foco de la cámara de seguridad se establece por sus características morfológicos y detalles del rostro con marcas de acné. 10. Imágenes en detalle del rostro del imputado. 11. Imagen consecutiva de la anterior, cuando los imputados ya lograron la apertura de las puertas del Servipag y el imputado Robinson Aguilera al percatarse de las cámaras de seguridad cubre su cabeza con el gorro del polerón. 12. Imagen del interior de la empresa Servipag en donde se observa el momento en que los imputados hacen ingreso a las dependencias. 13. Se ve a los imputados ya en el interior desactivar la

alarma. 14. Se ve a los imputados premunidos de un objeto contundente correspondiente a un diablito, se encuentran forzando las gavetas contenedoras del dinero acción realizada por el imputado Aguilera Sepúlveda. 15. Imagen consecuente con la anterior en donde se observa la apertura y sustracción del dinero. 16. Misma imagen que la anterior que demuestra la sustracción de dinero. 17. Esta imagen se vincula al relato del guardia de seguridad Kevin Durán que señala que observó a los sujetos mientras perpetraban el ilícito y fue intimidado con un objeto contundente de parte de uno de ellos, se ve esa escena. 18. Misma imagen, pero de otra perspectiva siendo esta una cámara del supermercado donde uno de los imputados amenaza al guardia de seguridad. 19. Se ven a los dos imputados huyendo desde el supermercado en dirección al oriente hacia los estacionamientos exteriores. 20. Se ve a ambos imputados corriendo en dirección al oriente por los estacionamientos exteriores del supermercado Líder. 21. Foto extraída del video del registro de cámaras de seguridad exterior del supermercado en donde se observa en detalle el vehículo al cual se suben los imputados para huir del lugar, se ve un vehículo sedán oscuro con llantas blancas y un alerón, se ve en el extremo superior derecho del observador entre el follaje de un árbol y su tronco de fondo se ve una luz de freno encendida que corresponde a este vehículo. 22. Registro de cámaras de seguridad de una estación de servicio Shell de la avenida Collín en donde se ve el vehículo de los imputados en desplazamiento por dicha avenida, de poniente a oriente, en este momento los imputados acababan de cometer el robo e iban al domicilio de la víctima. Se logró determinar la patente del vehículo, la que estaba inscrita a nombre de Víctor San Martín Arias, una persona con domicilio la ciudad de Temuco. Se realizaron diligencias tendientes a identificar al propietario y determinar cuál era su vínculo o participación con la investigación. Se realizaron diligencias con la fiscalía unidad de análisis a quién se le solicitó conforme al *modus operandi*, que es atípico en la región, información por otros hechos similares acaecidos a nivel nacional, entregando como respuesta que existían tres casos de similares características todos en la región metropolitana y uno en Villa Alemana, del último existía un detenido que también era de la ciudad de Temuco. Con estos antecedentes concurren como equipo investigador a dicha ciudad para entrevistarse inicialmente con funcionarios de la brigada investigadora de robos de Temuco, con quienes se compartió la información y antecedentes que mantenían, logrando de esta forma y con los set fotográficos que ellos entregaron, que correspondían a imputados reincidentes y habituales de dicha comuna en materia de delitos de robo, identificar al sujeto que para ese entonces era desconocido, en el que se observaba su rostro perpetrando el robo en las dependencias del Servipag, identificándolo y reconociéndolo por sus características morfológicas, más la descripción que la propia víctima había dado el día de los hechos, al señalar que presentaba cicatrices en el rostro, siendo esta individualización correspondiente a Robinson Aguilera Sepúlveda. Con estos antecedentes se coordinó con la afectada y departamento de asesoría técnica de la ciudad, una diligencia de reconocimiento fotográfico para ser exhibida a la afectada,

diligencia que arrojó resultado positivo, pues ella reconoció a este imputado como uno de los imputados que el día de los hechos ingresó a su domicilio a cometer el delito investigado, sumado a que fue reconocido como el sujeto que días previos al robo, aproximadamente en tres oportunidades, había visto a las afueras de su trabajo. Con el cúmulo de antecedentes obtenidos se autorizó la interceptación telefónica de los números obtenidos del imputado Robinson Aguilera Sepúlveda como del propietario del vehículo Víctor San Martín Arias. 23. Imagen de la misma estación de servicio Shell de la avenida Collín, desplazamiento de poniente a oriente del vehículo ocupado por los imputados. 24. Imagen de la fábrica de cecinas Villa Blanca, se observa el desplazamiento del vehículo que se encuentra en seguimiento de las cámaras, en esta oportunidad va en la calzada contraria a la principal. 25. Imagen del mismo local comercial, se ve el vehículo en desplazamiento. 26. Se vuelve al registro de cámara del canal de televisión Televida que está calle Barros Arana, el vehículo venía en sentido contrario al que se observó en los inicios, los imputados ya perpetraron el robo y van al domicilio de la víctima a buscar al integrante de la banda criminal que dejaron en su custodia. 27. Imagen consecuente a la interior en el que los imputados ya fueron al domicilio de la víctima y recogieron al integrante de la banda criminal que estaba en custodia y se aprontaban a huir del lugar de sur a norte. 28. Imagen consecutiva a la interior, correspondiente a una cámara de vigilancia municipal de Avenida Argentina con Avenida España que corresponde a la huida de los imputados en dirección norte por avenida Argentina, el vehículo se ve en el extremo derecho inferior del observador. 29. Corresponde a una cámara municipal se ve la placa patente del vehículo en el que se desplazan, corresponde la cámara de avenida Argentina con Libertad. 30. Imagen de acercamiento en donde se logró divisar las letras y números de la placa patente BSCG-80.

Se solicitó la interceptación telefónica del imputado y la interceptación telefónica del propietario del automóvil utilizado para cometer el ilícito. En ambas interceptaciones, en términos generales, la información que se logró recabar de interés fue, primero, que los móviles interceptados estaban siendo utilizados por los imputados señalados, segundo que el imputado Robinson Aguilera efectivamente se dedicaba a la perpetración de delitos contra la propiedad en sus diferentes modalidades, tres, que el imputado Víctor San Martín Arias, propietario del vehículo, mantenía el móvil, información que fue aportada por las mismas interceptaciones telefónicas.

Una de las interceptaciones permitió la identificación de un segundo hecho, correspondiendo a un robo el lugar habitado, a través del posicionamiento georreferencial de las comunicaciones que mantuvo el imputado Robinson Aguilera con otro integrante de la banda criminal, identificándose a la víctima y el lugar de los hechos que correspondía a un inmueble ubicado en la comuna de Temuco.

Se enteraron del segundo hecho a través de las interceptaciones telefónicas de Robinson que daba cuenta que el día 7 de junio del año 2021 en concomitancia con

otros imputados, a eso de las 18.00 horas estaban cometiendo un delito de robo, lo anterior conforme a la dinámica en que se desarrollaban los audios interceptados y posteriormente existieron otras interceptaciones de días posteriores en las que el mismo imputado utilizando su mismo teléfono se encontraba ofreciendo especies producto del robo. Con esa información, con el día y la hora, triangularon y georreferenciaron las antenas que se conectaron para hacer esa llamada, arrojando una ubicación georreferencial determinada, con un rango de búsqueda acotado. Esos antecedentes fueron coordinados y puestos a disposición del Ministerio Público quienes lograron entregar información de que efectivamente ese día, a esa hora y en el lugar que indicaron, había ocurrido un robo el lugar habitado aportando el nombre identidad de la víctima que correspondía a don Nicolás Ortega Sáez, sujeto que efectivamente el día 7 de junio del año 2021, al regresar a su domicilio que estaba sin moradores, a eso de las 22.00 horas, encontró una de sus ventanas forzadas e identificó que sujetos desconocidos habían ingresado a su inmueble sustrayendo desde el interior diferentes especies, entre ellas, dos televisores, ropa de vestir, asimismo, en una bodega que mantiene al interior de la misma propiedad estos sujetos utilizaron un elemento contundente para forzarla y sustraer un sin número de herramientas, especies valuadas en la suma de \$1.800.000 aproximadamente. Como característica del actuar de los imputados que obtuvieron a través de una interceptación telefónica que da cuenta que el imputado Aguilera le pide a otro sujeto que retrocediera en el automóvil para cargar especies sustraídas y se recabó cámaras de seguridad en un domicilio cercano al de la víctima donde se ve el automóvil en el día hora y lugar retrocediendo hacia el domicilio de la víctima, lo que coincidía con lo escuchado en la interceptación telefónica y el vehículo correspondía a un automóvil hatchback pequeño, marca Hyundai Getz que el imputado Aguilera usaba para cometer delitos de robo y se pudo establecer su participación en este segundo hecho de robo en lugar habitado ocurrido en la comuna de Temuco, por las interceptaciones telefónicas, lo aportado por éste, registros de video y la georreferenciación de las antenas. La geolocalización es posterior a las escuchas no obstante la información que entrega la empresa de telecomunicaciones es simultánea cae una escucha telefónica y a través del dispositivo vigía obtiene la georreferenciación de dónde se está realizando esa llamada que es de la antena más cercana al móvil.

Se obtuvieron registros de cámaras de seguridad de un domicilio cercano de la víctima en donde se lograba apreciar la dinámica en la cual los imputados habían actuado al momento de cometer el hecho situación que era coincidente con la dinámica que ellos lograron percibir a través de las interceptaciones telefónicas, se hizo análisis de esos registros y se hizo un cuadro gráfico demostrativo de la dinámica.

Se exhiben y se incorporan como otros medios de prueba dos grabaciones de video (N°11 del auto de apertura) contenido en un DVR: **video 1** (dvd-R: 1. vid-20210708-wa0016): Son registros de una cámara de seguridad de un domicilio particular colindante al domicilio de la víctima el domicilio de la víctima está al costado

derecho de la imagen. **Video 2** (vid-20210708-wa0017): En ese video se ve el registro de cámaras de seguridad del mismo domicilio particular colindante el de la víctima y se ve el vehículo Hatchback que va retrocediendo en dirección al domicilio de la víctima, información que fue coincidente en el día, la hora y lugar y conforme a la interceptación telefónica en donde el imputado Robinson Aguilera solicitó a otro integrante de la banda criminal que estaba apostado en el exterior del lugar realizando funciones de vigilancia a bordo del automóvil y solicita que ingrese al lugar retrocediendo a fin de cargar las especies que estaban siendo ya acopiadas y sustraídas del inmueble de la víctima.

Se reproducen audios del punto 2.12 de otros medios de prueba, correspondientes a 11 interceptaciones telefónicas: Pista 1. Esta es una interceptación del imputado San Martín Arias, lo relevante es que da cuenta que el imputado mantiene un vehículo Toyota Yaris que es el vehículo que está siendo sometido a investigación y que estaba registrado a su nombre y que está comercializando en estos momentos la adquisición de otro par de llantas para el automóvil. Pista 2. Es una conversación donde hay ciertos términos que son conocidos y utilizados de forma coloquial por personas dedicadas a los robos, interpretando que Robinson habla con otra persona señalando que va a salir a cometer algún ilícito al indicar que va a salir a trabajar un ratito. Pista 3. La voz femenina corresponde a la pareja del imputado Aguilera Sepúlveda que fue individualizada como Marina Fuentes Veroiza, esta conversación es consecuente a la que lograron percibir anteriormente donde el imputado señalaba que iba a salir a trabajar o cometer un robo, aquí la pareja del imputado está solicitando ayuda o asesoría de un tercer sujeto a quién le comenta que se había comunicado Robinson con ella y había huido de carabineros dejando el vehículo abandonado, motivo por el cual ella tenía que realizar una denuncia falsa ya que utilizaron su vehículo para cometer ese hecho y el vehículo estaba inscrito a nombre de ella, así para evitar tener este problema y ser descubierto Robinson le solicitó a su pareja que fuera a realizar una denuncia falsa de un robo de su vehículo y evitar llegar a la identidad del autor; esta interceptación da cuenta de que el imputado se dedicaba a la perpetración de delitos contra la propiedad. Pista 4: Esta conversación es para contextualizar que el imputado tenía acceso a la utilización de armas de fuego y da cuenta de la actividad ilícita a que se dedica y el conflicto que tuvo con su pareja por la comisión del hecho que se describió anteriormente. Pista 5. Llamada entre el imputado Robinson Aguilera Sepúlveda con funcionarios del poder judicial, se incorporó al informe porque se deja manifiesto que dicho número estaba siendo utilizado por el imputado que se identifica con nombre y número de cédula de identidad. Pista 6. Conversación en *off* del imputado donde se logra percibir cómo se encontraban planificando la perpetración de un delito de robo y se logró interpretar que era la actividad a la cual el imputado se dedicaba. Pista 7. Conversación que contextualiza la actividad ilícita a la cual el imputado se estaba dedicando, se refieren a elementos que denominan “tijeras” y que son napoleones y que son habituales para

cometer el delito. Pista 8. Esta llamada corresponde en la fecha y hora del hecho N°2 del robo lugar habitado de la comuna de Temuco, es entre el imputado Robinson Aguilera hacia un tercer sujeto que estaba realizando funciones de vigilante en los alrededores al interior del automóvil, es una conversación extensa y abierta, usualmente utilizada para advertir a los imputados que están cometiendo el robo ante la llegada de sus moradores o un eventual carro policial que estuviere por los alrededores, se logra percibir el ruido ambiente y como estos sujetos estaban en el interior del inmueble acopiando y buscando especies de valor. Se da cuenta de la participación del imputado Aguilera Sepúlveda pues da cuenta de un modus operandi similar al del hecho 1 cometido en Chillán, donde los imputados mantuvieron una conversación con una llamada abierta como lo señaló la víctima y en las cámaras de seguridad de Servipag se veía que Aguilera mantenía en todo momento un auricular en su oído. **Pista 9:** Esta conversación es consecuente a la anterior a la misma fecha y hora en que se suscitaba el robo del hecho N°2, es una llamada abierta entre el imputado Robinson Aguilera y este tercer sujeto que estaba realizando labores de vigilancia al interior de un automóvil en las cercanías del domicilio afectado, entre otras características el imputado Robinson a la mitad de la conversación solicita que se acerque el móvil y lo haga retrocediendo hasta el lugar, dice que se dirija “de pote” situación que fue observada en los registros de cámaras de seguridad del domicilio colindante al afectado en donde se ve retrocediendo el vehículo hasta el inmueble afectado; seguidamente conforme la dinámica proceden a cargar dicho vehículo con las especies sustraídas y posteriormente se dan a la fuga en el mismo móvil a raíz de aquello era el ruido ambiente que ya se lograba percibir porque iban al interior del vehículo. **Pista 10.** En este audio el imputado Robinson a los días posteriores del robo del hecho N°2 se encuentra ofreciendo partes de las especies sustraídas a la víctima, específicamente herramientas de construcción que coinciden con las especies que la víctima detalló en su denuncia. Pista 11. Conversación del imputado en la cual ofrece o comercializando parte de las especies sustraídas del hecho N°2 que son herramientas de construcción.

Junto a las transcripciones de las interceptaciones telefónicas de interés que se remitieron a fiscalía se hizo un informe georreferenciando las comunicaciones de interés, que situaban las llamadas cercanas al domicilio del hecho N°2. Se exhibe otros medios de prueba 2.9 de la prueba fiscal: es una imagen que grafica la georreferenciación de la llamada recibida por el imputado Robinson Aguilera, en ella se ve que se conecta a la imagen de antena de servicio y se proyecta su ubicación que corresponde cercana al inmueble de la víctima.

Respecto del hecho 2 concurrieron al sitio del suceso y fijaron fotográficamente el lugar. Se exhibe set 2.5 de la prueba fiscal: 1. Se ve el frontis del inmueble correspondiente al hecho N°2. 2. Vista del frontis y acceso vehicular del inmueble correspondiente al hecho 2. 3. Pasillo del costado oriente del mismo inmueble. 4. Vía de ingreso que utilizaron los imputados para acceder al inmueble. 5. Detalle del daño

ocasionado para poder lograr la apertura de la ventana de la cocina e ingresar al inmueble. 6. Patio trasero del inmueble y de fondo se observa una bodega de material ligero en el que la víctima mantenía herramientas de construcción. 7. Vista en detalle de esta bodega de material ligero en el cual la víctima mantenía sus herramientas de construcción. 8. Daños ocasionados en el marco de la puerta del acceso a la bodega de material ligero donde estaba las herramientas de construcción. 9 y 10. Vista general del interior de la bodega. 11. Imagen del interior del inmueble de la víctima, específicamente la cocina donde se observa de fondo la ventana que fue forzada para el ingreso. 12. Vista general de la zona living comedor de la propiedad donde la víctima mantenía un televisor sustraído y ropas de vestir.

Junto con solicitar la orden de detención del imputado reconocido por la víctima y situado por las cámaras de seguridad perpetrando el hecho N°1 y hecho N°2, se pidió la incautación del vehículo que fue utilizado por los imputados para cometer el hecho N°1, autorización que fue otorgada y diligenciada en la ciudad de Temuco el día 7 de julio del año 2021, en esa oportunidad, además de la fijación fotográfica que se realizó al vehículo se contactó y entrevistó con el propietario que registraba para el día de los hechos del robo N°1, don Víctor San Martín Arias, quién señaló en términos generales, que a inicios del mes de diciembre del año 2020 había comercializado ese vehículo a un sujeto de 30 años de edad, el que describía que tenía cicatrices de acné en el rostro, no obstante aquello, habían confeccionado un contrato notarial para esa venta, pero dicho contrato había quedado registrado a nombre de la pareja de este sujeto de la cual el recordaba nombre Marina, agregando que habían cancelado la suma de 2 millones de pesos inicialmente por el pago del vehículo y le correspondía su cancelación de cuatro cuotas más de \$250.000 que serían pagadas mensualmente llegando a la suma total de \$3.000.000 por la venta del automóvil; no obstante, a los pocos meses, estos sujetos no cancelaron dichas cuotas y él solicitó la devolución del vehículo y restitución de su dinero, agregando que a los meses posteriores había comercializado efectivamente el vehículo, pero a un tercero que se dedicaba a la mecánica. En esta declaración Víctor San Martín hizo entrega a los oficiales de un contrato de la venta que se había realizado del Toyota Yaris, en dónde figuraba el nombre de la pareja del imputado Robinson Aguilera correspondiente a doña Marina Fuentes Veroiza, en los mismos términos señalados por el declarante; además, en dicho contrato se podía advertir que el domicilio que registraba para efectos de ese contrato correspondía a pasaje Ámbar N°215 Villa Los Poetas Temuco, siendo este el mismo domicilio en el que residía el imputado Aguilera Sepúlveda y lugar de su detención el mismo día 7 de julio del año 2021. El vehículo al ser incautado estaba en las mismas condiciones en las cuales se observó su participación en el hecho N°1 en la ciudad de Chillán, esto es, polarizado, llantas color blancas y alerón.

Se le exhibe prueba set fotográfico 2.3: 1. Toyota Yaris color oscuro con llantas color blanco. 2. Vista frontal patente BSCG-80. 3. Vista trasera se ve el alerón. 4. Costado derecho del mismo automóvil se ven llantas color blanca, alerón y vidrios

polarizados. 5. Costado izquierdo del vehículo. 6. Detalle de las llantas características color blancas.

Se plasmó en el informe policial un comparativo del rostro del imputado con las imágenes de la base de datos del servicio de registro civil e identificación, sin perjuicio de haber sido reconocido por las víctimas y los oficiales por sus características morfológicas. Se le exhibe prueba set fotográfico 2.8: Es una imagen comparativa del rostro del imputado al momento de la comisión del hecho N°1 en las dependencias del Servipag de Chillán y una imagen extraída de las bases de datos del servicio de registro civil; se observa similitud en ambos rostros que fue reconocida por los oficiales diligenciadores al tomar conocimiento de la identificación del imputado, como también, por la víctima como uno de los autores del hecho N°1.

En el informe policial con el que se solicitaron las respectivas órdenes de detención e incautaciones se plasmó como resultado concluyente de la investigación la participación del imputado aquí presente Robinson Aguilera Sepúlveda como autor del delito de robo con intimidación acaecido el 18 de diciembre de 2020 en Chillán, logrando el seguimiento a través de las cámaras de seguridad de las cuales se lograba apreciar el rostro del imputado muy característico, sumado al reconocimiento fotográfico realizado a la víctima en dependencias de la asesoría técnica quien lo reconoció como uno de los autores del hecho; hace presente que en la declaración de la propia víctima ella hace hincapié en las características morfológicas del rostro de este imputado, dice que es un rostro de cicatrices con quemaduras, pero a lo largo de la investigación se da cuenta que este imputado tenía cicatrices y manchas en su rostro, la víctima además lo sitúa en tres ocasiones anteriores al hecho consumado situación que devela la premeditación con la cual estos sujetos cometieron el ilícito pudiendo determinar el domicilio de la cajera del Servipag, o sea, hay una planificación con bastante antelación y eventuales seguimientos que debieron realizar para dar con el inmueble de esta víctima. De igual forma, misma conclusión para el hecho N°2 del robo en lugar habitado, ello a través de las interceptaciones telefónicas que daban cuenta de la perpetración que se encontraban realizando a este inmueble en la comuna de Temuco, a lo cual se sumaron los registros de cámara de seguridad obtenidas de domicilios colindantes que observaron la misma dinámica que ellos lograron percibir a través de las interceptaciones telefónicas, sumado a la ubicación georreferencial de los teléfonos celulares del imputado Robinson Aguilera mientras se encontraba cometiendo el delito, arrojando la señal cercana a este mismo inmueble, y por último, las interceptaciones telefónicas con posterioridad al robo, en la que el imputado ofrecía las mismas especies que habían sido sustraídas.

La parte **querellante** no hizo preguntas.

A la **defensa** señaló que es el jefe o encargado de la agrupación que realizó las investigaciones y como tal tomó conocimiento de todas las diligencias realizadas, tomó conocimiento de lo que dijo la víctima, ella dijo el día de los hechos que no estaba en condiciones de reconocer a las personas por el estado de shock en que estaba, la

víctima refiere haber visto en tres ocasiones a el sujeto que presentaba cicatrices en el rostro y lo reconoce como el sujeto que ingresó a su domicilio; al señalarle que la víctima dijo, previamente, que no pudo reconocer a ninguna de las personas el día de los hechos y que la persona que vio tres veces antes no corresponde a la persona que participó en los hechos, el testigo indica que se trata de una víctima que fue amarrada, amenazada con armas de fuego y también amarrado su hijo, al momento de llegar la víctima estaba en estado de shock y no estaba en estado de realizar ningún reconocimiento fotográfico, no es que haya salido negativo sino que no estaba en condiciones de salud ni condiciones mentales de someterla a un reconocimiento fotográfico, ello se plasmó en su declaración y también se plasmó en el informe policial, hay un punto en que se hace hincapié en aquel detalle en que la víctima no estaba el día de los hechos en condiciones psicológicas de realizar esa diligencia, al transcurso de los días su estado anímico se volvió más estable y ya habiendo obtenido la identidad del imputado se realizó bajo la autorización del Ministerio Público la diligencia policial de reconocimiento, lo que se plasmó en la declaración de la víctima el día de los hechos es lo que dijo ese día, ahí ella dijo que había visto a uno de los sujetos días previos que presentaba quemaduras en su rostro.

Desconoce información respecto del tamaño del sector de Labranza, concurrieron a un lugar determinado con ayuda de la fiscalía conforme a la triangulación de la información y se logró determinar que en ese lugar, en ese día y a esa hora se había suscitado un delito de robo, fue al lugar pero desconoce la cantidad de habitantes del sector ni mayores antecedentes de ese sector, determinaron que ese había sido el inmueble por la conexión a una antena telefónica que se hizo en ese lugar desde el teléfono del imputado Robinson Aguilera a través de las llamadas abiertas que daban cuenta que estaba cometiendo un delito en las cercanías de ese inmueble, no recuerda las coordenadas de la georreferenciación, no recuerda el día exacto cuando fue hacer la diligencia, pero fue a posterior del hecho. No recuerda haber tomado declaración de testigos en relación al hecho N°2, concurre a trabajar el sitio del suceso, fijación fotográfica, búsqueda de empadronados, toma de declaración a la víctima, no recuerda la fecha en que tomó declaración a esa víctima.

Al **tribunal** aclaró que la georreferenciación se hace a la antena más cercana al área de llamada y esa antena está ubicada a un kilómetro del inmueble de la víctima. La llamada tres no corresponde a ninguno de los hechos investigados, era para determinar el contexto de la habitualidad de la actividad ilícita, era una llamada entre Marina y un tercero.

6.- KEVIN ABRAHAM ALEXANDER DURÁN GARCÍA, cédula de identidad N°20.257.192-1, chileno, nacido el 14 de noviembre de 1999 en Concepción, 23 años, soltero, cursando escuela de carabineros, con domicilio reservado, quien legalmente juramentado expuso a las consultas del **fiscal** que el día 18 de diciembre de 2020, se desempeñaba hace un año y 7 meses como guardia de seguridad, ese día estaba de jefe de turno y siendo las 9:20 aproximadamente se dispuso a tomar desayuno, cuando

en servicio al cliente le indican que personas ingresaron a robar el Servipag; el Líder donde trabajaba está en Avenida Collín 698 de Chillán y el Servipag está dentro del Líder. Después del llamado que le dieron procedió a ver lo que sucedía y al llegar ve dos sujetos al interior, los que al verlo se dieron a la fuga y uno de ellos lo intimida con un diablillo, alzó diablillo para que se corriera y él se hizo hacia atrás e indicó al otro turno por vía radial que los dejaran irse porque no disponían de herramientas para repeler el ataque.

Se le exhibe el set de fotografías 2.4 de la prueba fiscal: 17. Se aprecia que está él con su equipamiento de guardia y un individuo que lo amenaza con el diablillo, eso es en la salida del Servipag. 18. Es cuando ellos vienen saliendo y el sujeto está con el diablillo en la mano antes de alzarlo y lo amenaza, él se mueve hacia atrás dando un paso al costado. A estas personas no pudo verlas porque llevaban mascarillas por el protocolo COVID. 19. Se aprecia el protocolo donde se tomaba la temperatura a las personas antes del ingreso y se ve ingresando a las personas que venían a hacer el robo al Servipag.

Cuando se dio la comunicación radial de que los dejaran salir, él salió detrás de ellos, pero a una distancia prudente y se percató de que se iban en un vehículo que estaba en la calle Collín interior, ahí los estaban esperando. Lo que apreció es que era un vehículo color negro, desconoce antecedentes de la marca y modelo, tenía un alerón, dio las características de este vehículo al personal policial.

Se le exhiben fotografías del set fotográfico 2.3: 5. Es un auto parecido al que se dio la fuga ese día, ahora que ve la imagen las llantas que tenía el vehículo eran únicas, porque eran de aluminios y en el video se lograba apreciar cuando se hizo el seguimiento en el Líder que tenían llantas de ese tipo, eso congenia con la fotografía que está viendo. De las cámaras que mantiene el líder se puede hacer un zoom y al hacerlo en las imágenes se apareció el color del auto y también las particulares llantas y el alerón.

Los sujetos se subieron por la parte de atrás y el auto arrancó, a ellos los estaban esperando, adentro desconoce si estaba el piloto y otra persona más o solo el piloto más los dos integrantes que se sumaron al auto.

Consultado por el **querellante** indicó que diablito es una pieza de metal ovalada en uno de sus extremos y que sirve para forzar puertas o cajoneras, era aproximadamente de medio metro, de los grandes. Al momento de amenazarlo el sujeto alzó hacia él el diablito y con ello entendió que debía moverse o le pegaba; él mide 1.78 y pesa 80 kg aproximadamente y la persona que lo amenazó media 1,75, de contextura delgada, cualquier persona que use una herramienta de estas características y haga ese movimiento hace que se intimide.

La **defensa** no hizo preguntas.

7.- FRANCISCO JAVIER JARAMILLO MALDONADO, cédula de identidad N°17.513.234-1, nacido en Valdivia el 21 de diciembre de 1990, 32 años soltero, chileno, oficial de Policía de Investigaciones, con domicilio en Vega de Saldías N°350,

comuna de Chillán, quien juramentado expuso a las consultas del **fiscal** que se encontraba de turno junto al inspector Edgardo López Ceballos, inspector Santiago Díaz Rubilar, inspector Patricio Sandoval Sepúlveda, inspector Rodrigo Lara Villarreal y su comisario Mauricio Urrea Saldías, esto el 18 de diciembre del año 2020, tras una llamada de emergencia del cuartel policial se dirigieron hasta el domicilio ubicado en pasaje los Avellanos N°114 Villa Jardines del Sur de Chillán, lugar donde se toma contacto con la víctima la señora Marta Medina Ravanal quien comenta lo que le sucedió momentos antes. Ella comenta que iba en dirección a su trabajo en la empresa Servipag en el local comercial Líder de avenida Collín N°698 de Chillán, momento en que al salir de su domicilio es abordada por lo menos cuatro sujetos quienes portaban armas de fuego y a través de la intimidación proceden a ingresarla nuevamente empujándola hacia su domicilio. Le dicen a la víctima que se siente en un sillón y comienzan a amarrarla de puños y pies, recuerda que unos sujetos mientras estaban con ella subieron a revisar el resto del inmueble donde en una habitación se encontraba su hijo Bryan Ceballos Medina, en ese momento los sujetos la intimidan le indican que si coopera no pasará nada y uno de los sujetos le dicen que sabe que es cajera del Servipag, mostrándole una imagen desde los teléfonos celulares del imputado, sin embargo, ella hace la advertencia que quería ver a su hijo momento en el cual su hijo lo bajan del segundo piso donde se encontraba ella, dice que estaba con una bolsa amarilla en la cabeza y también venía amarrado, los sujetos le muestran nuevamente la foto y le piden la clave de la caja, la foto que le muestran corresponde efectivamente a la caja que ella utiliza en el lugar donde trabaja; posteriormente ella accede a decir que sí era la caja y le piden las llaves además de la contraseña para ingresar al local. En ese momento tres de los sujetos salen del lugar supuestamente en dirección al local Servipag momento en el cual el sujeto que estaba al interior del domicilio continúe una llamada telefónica abierta con los sujetos que van al lugar, pasa un lapso de tiempo mientras ella estaba ahí y escucha afuera de su casa frenar un vehículo fuerte, este sujeto sale diciéndole que se quede tranquila y que no se mueva. Posteriormente escucha que el vehículo se va del lugar y ella muy atemorizada arroja piedras al domicilio de su vecino quien se percata del sonido y llamadas de auxilio y le pidió que llamara a la policía.

Posteriormente se realizaron varias diligencias en sitio del suceso y empadronamiento, trabajo de recolección de cámaras de vigilancia para obtener antecedentes de los imputados o del vehículo que habría participado en el ilícito. Por lo mencionado por la víctima se concurre al supermercado Líder de Chillán y otro grupo se mantiene diligenciando en el sitio del suceso.

Tras revisar las cámaras del supermercado de líder del Chillán, donde personalmente fue, se observa un vehículo con características particulares que corresponde a un vehículo color negro con alerón en el porta maleta trasero, llanta delantera oscura y llanta trasera más clara casi blanca, con estas características habiendo observado en las cámaras a los sujetos que ingresan al supermercado Líder y

que posteriormente van al local Servipag y ya con el dinero sustraído van hacia el vehículo y huyen del lugar, con esa información se realizó una intensa búsqueda de las cámaras de vigilancia y tras un arduo recorrido se establece una cámara de la municipalidad de Chillán, que son operadas por carabineros específicamente censo Ñuble, donde se logra obtener los antecedentes de este vehículo corroborando que corresponde a un vehículo marca Toyota modelo Yaris placa patente BSCG-80. Al establecer el vehículo y la placa patente, se pudieron obtener las cámaras de las arterias por las cuales circuló este vehículo y se pudo establecer una trayectoria observando el vehículo que pasa por Barros Arana llegando a Collín ingresando al supermercado Líder, posteriormente se devuelve la casa de la víctima a buscar al imputado que estaba ahí y vuelve a pasar nuevamente por Barros Arana en dirección al norte tomando Avenida Argentina con esquina Libertad donde fue visto por última vez en dirección al norte. Con estos antecedentes se logra la individualización del dueño del vehículo, Víctor San Martín Arias, que es un sujeto de la ciudad de Temuco obteniendo varios antecedentes en relación a él por redes sociales en donde se identifica en una de sus fotos del vehículo en el cual habrían perpetrado el ilícito.

Posteriormente a esto y con información residual entregada por personal de Servipag, se establecen varios robos más del mismo *modus operandi* en distintas localidades y con la información del dueño del vehículo que vivía en Temuco, funcionarios de la brigada de robos concurren a esta ciudad donde comienzan a realizar búsqueda del imputado. Esta búsqueda se realiza a raíz que personal de Servipag entrega las grabaciones de la cámara de seguridad del local donde se logra observar de manera nítida el rostro del imputado, al menos la parte superior y tenía rasgos característicos, como cicatrices y marcas que caracterizaban a este sujeto, el peinado y rasgos faciales. Con estos antecedentes los funcionarios de la brigada de robos Chillán individualizan al imputado solicitando al fiscal, si es que la víctima estaba en condiciones de reconocer a este imputado, la víctima señala que es capaz de reconocer a uno que tenía características especiales y que además lo habría visto merodeando días antes en el supermercado, realizándose esa diligencia siendo trasladada la víctima para realizar una exhibición fotográfica donde la víctima reconoce a Robinson Erwin Aguilera Sepúlveda, se toma contacto con el fiscal y se dan a conocer los antecedentes y se procede a solicitar la intervención telefónica del imputado.

A grandes rasgos, se realizan diversas diligencias de escuchas telefónicas donde en varias ocasiones se escucha al imputado comentar respecto a otros delitos que tienen que ver con el robo, en lo personal realizó escuchas telefónicas de la pareja del imputado donde en varias ocasiones, al menos una vez, le dice que había sido sorprendido por carabineros al interior de su vehículo y Robinson le dice que tiene que hacer una denuncia del vehículo, diciéndole que tiene que mentirle a personar de carabineros diciendo que durante la noche el vehículo fue sustraído, ella llamó a un sujeto desconocido y le pide orientación al respecto.

El 7 de junio del año 2021 en horas de la tarde, se verifica una llamada telefónica donde se identifica que el imputado se encontraba perpetrando un delito, con la información se dio con el parte denuncia de carabineros en el que aparece que ese mismo día 7 de junio del año 2021, Nicolás Ortega Sáez habría sido víctima del delito de robo el lugar habitado. Con estos antecedentes se concurre a Temuco, calle los Transportadores s/N° Villa los Labradores de la localidad de Labranza, lugar donde se toma contacto con esta víctima quien comenta, prestando declaración, que efectivamente en horas de la noche, al volver de su trabajo a eso de las 22.00 horas, se percata que afuera de su inmueble había un cable botado, sospechando de manera inmediata de algo extraño ingresa a su domicilio y se encuentra con una de las ventanas forzadas, la bodega en el patio posterior de material ligero también con ingresos forzado, donde se percata que habían sustraído distintas herramientas, de su domicilio se sustrajo vestimentas y equipo electrónico como televisores y Notebook según recuerda, en ese momento se trabaja el sitio de suceso, empadronamiento, obtención de cámaras de seguridad y números de vigilancia que pudieran haber captado el momento en que ocurrió el hecho, si bien se observan cámaras de seguridad que estaban a un costado no estaban vigentes, pero la víctima tenía respaldo de estas grabaciones haciendo entrega de manera voluntaria de las imágenes al personal de la brigada.

Se hizo un análisis de esas cámaras de seguridad del cual se logra observar el momento en el que llega un vehículo pequeño tipo Hatchback, donde descenden dos sujetos que caminan hacia el inmueble de la víctima, ingresan mientras el vehículo se encuentra afuera, en ese momento se logra comprobar a través de la geolocalización de donde se registró la llamada del imputado que éste conversa con el conductor del automóvil y que coincide con un momento en que el imputado menciona *ven para acá y tírate de poto* y menciona de nuevo *de poto* y se ve en el video claramente cuando el vehículo retrocede y se estaciona justo frente del inmueble de la víctima, desde donde los sujetos comienzan a cargar las especies para posteriormente retirarse del lugar, coincidiendo esto con la intervención telefónica, lo que relatan en esa llamada con el movimiento que hizo el vehículo en ese momento, estableciendo así la participación del imputado; esto se plasmó en un informe.

Se exhiben fotografías del set 2.6 de la prueba fiscal: 1. Se ve el vehículo en el que se movilizaba los imputados, se aprecia que es modelo Hatchback. 2. Posteriormente se logra observar nuevamente el mismo vehículo en dirección contraria, saliendo del lugar donde reside la víctima devolviéndose por donde habían llegado, esto es, en el pasaje donde reside la víctima de Los Transportadores s/N°, Villa los Labradores sector Labranza de la comuna de Temuco. Esa cámara de vigilancia es del inmueble que está colindante al domicilio de la víctima. 3. En esa fotografía se ve donde se encuentra el ingreso al pasaje donde reside la víctima explicitando la hora y la fecha- 7 de junio de 2021 a las 19.00 horas- al fondo se observa un portón que tenían para cerrar, pero que normalmente está abierto. 4. Se ve a uno de los

imputados caminando en dirección hacia el inmueble de la víctima. 5. Es otra de las fotografías donde hay otro de los imputados caminando hacia el inmueble de la víctima. 6. Se ve a un imputado que está justo enfrente del domicilio de la víctima. 7. Se ve el vehículo en los momentos que va haciendo una maniobra de retorno hacia el pasaje. 8. Se ve el vehículo volviendo hacia el pasaje a raíz de la llamada telefónica que realiza el imputado con el conductor del vehículo. 9. Se observa cuando el vehículo se devuelve a proceder e iniciar su marcha en dirección al domicilio conforme lo indica el imputado es las escuchas telefónicas. 10. Es una cámara que capta más específicamente cuando el vehículo comienza a retroceder y se ve que las luces no apuntan hacia el frente, sino que hacia el frontis de la casa dando cuenta de que iba retrocediendo de *potito*. 11. Se observa por el reflejo de las luces que el vehículo se encuentra ubicado en su parte trasera hacia el domicilio y la parte delantera hacia el frente del pasaje tal como se le indicó por parte del imputado por teléfono al sujeto que conducía.

Respecto a esto se dio cuenta a fiscalía para solicitar la respectiva orden de detención en contra del imputado, siendo detenida esta persona; el imputado no declaró en ningún momento ni ante fiscalía ni ante ellos, no entregó información de los copartícipes del delito.

La parte **querellante** no realizó preguntas.

A la **defensa** indicó que el segundo sitio del suceso está ubicado en la calle los Transportadores, villa Los Labradores, sector Labranza en Temuco, es fácil llegar al inmueble porque al salir en ruta desde Temuco por la carretera giró a mano derecha y unos metros más adelante estaba el lugar donde ocurrió el hecho, no conoce la zona, pero recuerda claramente cómo llegar, en el lugar había más casas, eran terrenos relativamente grandes menos que una parcela, imagina que el sector es rural porque no tenían número, la villa los labradores es pequeña por eso les fue fácil llegar, por la georreferenciación de la intervención telefónica. Se determinó casi inmediatamente el lugar donde se había cometido el delito por la georreferenciación, lo único que hicieron fue verificar la denuncia porque el delito se había perpetrado hace poco, apenas recibieron la llamada telefónica, verificaron la ubicación, pero no fueron en el mismo momento, apenas supieron los antecedentes de la víctima a través del parte de carabineros de Labranza se pusieron en contacto con la víctima para localizar su domicilio y ahí se coordinó, fueron el 15 de junio si no se equivoca, a los 7 u 8 días después del hecho.

8.- CRISTIAN IVAN SAAVEDRA BARRA, cédula de identidad N°18.974.257-6, chileno, nacido el 5 de noviembre de 2000, en Padre Hurtado, 22 años, soltero, funcionario de Carabineros, con domicilio en El Trial N°310, Labranza, comuna de Temuco, quien juramentado expuso a las consultas del **fiscal** que es funcionario de la subcomisaría de Labranza y está citado por una denuncia que llegó a la unidad donde manifestaron que habían entrado a robar a un domicilio. Esto fue 7 de junio de 2021, el afectado era de nombre Nicolás, no recuerda el domicilio del afectado pero quedaba

en el sector de Labranza, no concurrió al sitio del suceso, la denuncia llegó a la unidad y ellos derivaron a un dispositivo para que fuera a verificar el robo, la víctima dijo que había ocurrido en su domicilio, que se encontraba en su trabajo y al momento de llegar al domicilio se había percatado que había una ventana rota en el cual al parecer de una bodega donde sustrajeron diversas especies, una casaca y materiales de construcción, eran herramientas de construcción. Cuando fue el hecho él llevaba cinco meses de trabajo en el sector, por lo tanto no puede señalar cómo es el sector ni dónde fue, el sector del delito es Labranza, un sector tranquilo, hay varias poblaciones. No participó en otra actividad.

La **querellante** no realiza preguntas.

A la **defensa** señaló que Labranzas es un sector grande, tiene tres supermercados y varias villas, con varias personas y se realizan patrullajes, es casi una comuna, desconoce la cantidad de habitantes de Labranza.

II. Otros medios de prueba

- **2.1.** Set de 19 fotografías contenido en Informe Pericial Fotográfico Nro. 362/2020, de fecha 28 de diciembre del año 2020, correspondientes a inmueble ubicado en Los Avellanos Nro. 1114, Jardines del Sur, comuna de Chillán de la víctima Marta Lidia Medina Ravanal y local Servipag ubicado en Avenida Collín Nro. 698.

- **2.3.** Set de fotografías contenidas en Anexo Nro. 04 relativo a vehículo utilizado para llevar a cabo el delito de Robo con intimidación, de fecha 18 de diciembre del año 2020.

- **2.4.** Set de fotografías contenidas en Anexo Nro. 13 correspondientes a cámaras de seguridad, relativo a ruta utilizada por los imputados para llevar a cabo el delito de Robo con intimidación.

- **2.5.** Set de fotografías contenidas en a Anexo Nro. 23 relativas al inmueble ubicado en Los Transportadores S/N, Villa Los Labradores, Labranza, comuna de Temuco, donde se llevó a cabo el delito de Robo en lugar habitado.

- **2.6.** Set de fotografías contenidas en Anexo Nro. 24 obtenidas de cámaras de seguridad, relativo a ruta utilizada por los imputados para llevar a cabo el delito de Robo en lugar habitado.

- **2.8.** Cuadro comparativo de fotografía del imputado Robinson Erwuin Aguilera Sepúlveda contenida en Informe Policial Nro. 00969, de fecha 01 de julio del año 2021, confeccionado por la Brigada Investigadora de Robos de Chillán.

- **2.9.** Imagen de geolocalización referido a audio progresivo Nro. 8613, de fecha 07 de junio del año 2021, a las 18:03 horas.

- **2.11.** Un DVD-R con grabaciones de imágenes correspondientes del sitio del suceso del hecho 2 ocurrido en la comuna de Temuco.

- **2.12.** Dos discos DVD color azul y blanco, contenedores de audios.

OCTAVO: *Prueba de la defensa.* Que, a su turno, la defensa no adhirió a la prueba fiscal y tampoco presentó prueba propia.

NOVENO: *Alegatos de clausura y réplicas.* Que el **Ministerio Público**, en su alegato de cierre, señaló que se ventilaron dos hechos, un robo con retención de personas en el Servipag y un robo el lugar destinado a la habitación. Del primero, se tiene una persona quien, junto a otras tres, el día 18 de diciembre, cometió un delito de alta intensidad, un delito planificado, preparado, articulado por estos sujetos, en que fueron capaces de entrar en un domicilio, maniatar a personas, amenazarlas de muerte, mostrarle fotografías del lugar donde iban a cometer el robo y mantenerlas retenidas mientras obtenían el dinero. De los dichos de las víctimas se acredita que el día 18 de diciembre de 2020, fueron abordados en su propiedad, ingresando a la misma a la fuerza, maniatándolos, amenazándolos y obteniendo las llaves y claves del Servipag, luego el carabinero Cristian Troncoso declaró que acogió la denuncia por este delito y la jefa del Servipag, Catherine Ramírez, quien acredita que habían 19 millones de pesos y qué fue lo que sustrajeron, también los daños que se ocasionaron al momento de ingresar al lugar; luego, se tuvo la declaración de los PDI Santiago Díaz y Francisco Jara quiénes involucran al guardia Kevin Durán, él es importante porque da antecedentes del vehículo en que circulan los imputados, permitiendo hacer el seguimiento mediante cámaras de seguridad, pudiendo identificar la patente, identificando al dueño, quien se lo había vendido al acusado; hay un cuadro comparativo de las imágenes de video y el acusado, sumado a la presencia de su vehículo y por ello, se logra interceptar el teléfono del acusado determinando que hablaba de otros delitos cometidos y cómo debían ocultarse. Así, se identifica que el 7 de junio de 2021, cometen robo en lugar habitado en Labranza, el que se determina no solo con la ubicación georreferencial, está el registro de llamadas del momento en que cometían el delito, está la declaración del carabinero Cristian Saavedra quien acoge la denuncia de la víctima del robo del lugar habitado y las fotografías que se incorporaron, en las se pudo ver el primero y segundo de esto los daños que se cometieron y las especies que se sustrajeron. El vehículo Toyota con características especiales, la geolocalización y las escuchas dan lugar a una persona que se dedica a la comisión de delitos de robo, las cámaras de seguridad que logran captar el rostro del acusado efectivamente se condicen con el cuadro comparativo que hizo la policía de investigaciones.

Destaca que un robo con intimidación con retención de personas, no se había visto de tal magnitud o tal preparación en la región de Ñuble, la gravedad y la fuerza, en virtud del artículo 69, pues se trata de dos víctimas que fueron maniatadas y amenazadas con armas, dan cuenta de una persona tremendamente peligrosa y por ello las penas pedidas son ajustadas a derecho, pensando en que el acusado mantiene un agravante del artículo 12 N°16, cual es, la reincidencia específica.

En la misma oportunidad, el **querellante** expresó, en suma, que el trabajo investigativo desplegado por el Ministerio Público desde el día en que se producen estos hechos, específicamente de diciembre, redundan una serie de elementos que, considerados en conjuntos, permiten determinar que, en esta fecha, en horas de la

mañana, tuvo efectivamente lugar un robo con intimidación, cuya víctima principal, la testigo Medina y su hijo, aportaron un relato claro y conteste. De los elementos típicos del delito acusado la intimidación es fundamental para la comisión del delito, en este caso la entrega de las llaves y claves del lugar que posteriormente sería sustraído, sin la intimidación de la víctima y su hijo no se hubiese producido el ingreso al local de Servipag, hay registro de fotografías y de videos sobre este punto. Con ello resulta palmario la comisión del delito de robo con intimidación. También el cómo se dan a la fuga es importante porque cierra el círculo de la comisión del delito, la fuga es el abandono de un sitio del suceso para volver a otro, todo fue planificado, nada fue dejado al azar, resulta claro que habría premeditación en la sustracción, uno de los autores fue visto incluso días antes en el lugar, si bien pasa el tiempo y el recuerdo de las víctimas falla, ellas sí entregan elementos suficientes que pueden permitir el reconocimiento de rasgos distintivos de la parte superior del rostro, que pudo ver la víctima. También la labor policial que da cuenta del *modus operandi* distintivo, conversaciones sobre el delito cometido que vinculan directamente al imputado. Finalmente, no hay nada de la declaración del imputado que pueda presentar algún indicio o que aclare lo que se le está acusando, no hay aporte sustancial al esclarecimiento, incluso si se suprime su declaración en la cual se negó incluso a contestar alguna de las preguntas que se le hicieron, el resultado es el mismo, el trabajo policial y la prueba de la fiscalía permiten una conclusión inequívoca, por ello reitera su petición en apertura, entendiendo que concurre los elementos de convicción necesarios y pide veredicto condenatorio para el imputado.

Por su parte, en su alegato de término, **la defensa**, en síntesis, dijo que el fiscal en su alegato de apertura se refirió solo al hecho N°1, no se refirió al segundo hecho. Por su parte, solo pidieron justo reproche penal y esa es la petición que reitera en esta etapa del juicio. Se escucha al inicio del juicio la declaración del acusado, quien reconoció su participación en estos hechos y dentro de sus posibilidades indicó qué es lo que habría realizado, cuántas personas le acompañaron, a dónde se dirigieron, dónde estuvieron y señala qué vehículo fue el que utilizó, sus características particulares, todo antes de la rendición de prueba, e hizo una declaración relevante que debe tenerse en cuenta para los efectos del justo reproche penal. Se escuchó a las víctimas, a la mamá y su hijo, se escuchó lo que ocurrió al interior del domicilio y ello es concordante con lo que dijo el acusado, se escuchó al hijo de la señora decir que no estaba en condiciones de reconocer a nadie, porque tenía la cara tapada con una bolsa de papel de supermercado, la mamá de él indicó que la persona que vio en su casa tenía cicatrices en su rostro y que la persona que refería haber visto algunos días atrás en la avenida Collín tenía la cara quemada, son dos situaciones distintas; se escuchó también decir que ella no está en condiciones de reconocer físicamente a quien la intimidó ese día y que eso se lo señaló a los policías a cargo de esta investigación. Ello es relevante porque la víctima declaró en el tribunal teniendo al frente a la persona que dijo haber reconocido en el set fotográfico y no hubo ningún atisbo de asombro ni de

temor y ello es concordante con que la víctima no fue objeto de ejercicio de reconocimiento en el tribunal, pues ella no puede reconocer a Robinson Aguilera como quien ingresó a su casa el día de los hechos, por lo tanto, justo reproche penal. A partir de la declaración del acusado, la funcionaria del Servipag solo puede agregar lo que vieron después, cuando llegaron al lugar ellas trataron de decir cómo dejaron el lugar y cómo lo encontraron, ni siquiera hubo acuerdo respecto de la cantidad de dinero sustraído y Robinson señaló que fueron dos millones y medio de pesos y que después se lo repartieron. Se escuchó declarar al guardia de seguridad que indicó que no pudo verle la cara porque llevaba mascarilla. También declararon funcionarios de PDI, uno que es quien estaba a cargo del equipo investigador y que, por lo tanto, realiza un resumen de lo que su equipo hizo y destaca en las conclusiones a las que arriba las que resultan curiosas en relación a lo que sucede en el juicio, pues la prueba es la que se produce en el juicio, no los informes policiales a los cuales aludía la policía. Funcionarios de PDI indicaron que la víctima reconoció al sujeto, pero en estrado dijo que no estaba en condiciones de hacerlo, incluso indicó que la persona reconocida es la persona que había visto merodeando la avenida que Collín días antes, pero no fue capaz de reconocerla en estas instancias. A ningún testigo se le hizo ejercicio de reconocimiento del acusado, por lo tanto, estas faltas dentro de la investigación se salvan a partir de la declaración de Robinson Aguilera Sepúlveda y por ello el justo reproche penal.

En cuanto al hecho dos el fiscal ni siquiera lo menciona en su apertura, la actitud del fiscal es bastante razonable porque desde su perspectiva no existe ningún solo elemento serio que vincule a Robinson Aguilera con el hecho, refiere que no existe ningún antecedente o medio probatorio que permita al tribunal crear la convicción más allá de toda duda razonable tanto del hecho como de la participación. Para establecer el delito se debe determinar que es un lugar destinado a la habitación, nadie declaró en esos términos, no vino ninguna víctima ni ningún carabinero que concurriera al lugar, tampoco se pudo constatar que las fotos presentadas fueran efectivamente del inmueble de la víctima de ese hecho, se escuchó a un funcionario de policía que dijo que había ido el sitio del suceso el 15 de junio, o sea 8 días después de la ocurrencia de los hechos que fueron el 7 de junio, no se vio medidas de seguridad ni medidas de protección, es un sitio alterado, en los videos no se ve nada, no es el mismo vehículo el que ingresa del hecho 1 y del hecho 2. Con la prueba que se rindió no es posible señalar que el hecho ocurrió en estándar legal; siendo benévolos quizás sí, pero la participación en ningún caso, si bien existe la georreferenciación ello implica una superficie geográfica amplia.

Concluyendo, del hecho N°1 se puede establecer la participación de su representado en él, solo teniendo consideración su declaración; respecto del hecho N°2, no es posible establecer el robo en lugar habitado en Labranza ni menos la participación, y desde esa perspectiva se le debe condenar solo por el primer hecho y del segundo hecho debe ser absuelto.

El **fiscal** replicó, indicando que la víctima del primer delito, doña Marta Medina, entrega una característica especial, cicatrices en la cara, las quemaduras también producen cicatrices, lo importante no es si lo reconoció acá o no, sino que lo importante es que dio características las que sumadas a Kevin Durán, guardia, que dio la patente, es posible identificar al dueño de éste vehículo que mantiene cicatrices y viendo los cuadros fotográficos, como de fotografías y cámaras de seguridad, se puede ver al acusado con las mismas características aportadas, es por ahí que efectivamente se determina que era él; y las escuchas telefónicas que posteriormente se incorporaron, dan cuenta de que el día del robo estaba ubicado en la antena más próxima al domicilio, eso es un antecedente suficiente, andaba en un auto diverso, pero tiene la importancia de que estaba en el sitio del suceso.

El **querellante** no replicó.

Por último, la **defensa**, expresó que la víctima dijo que no estaba en condiciones de reconocer al imputado; respecto de las escuchas telefónicas solo hay murmullos inaudibles y malamente se puede establecer quiénes son los que están hablando, no se escuchó a nadie hablar del sitio del suceso, salvo los policías que llegaron 8 días después.

Finalmente, el **acusado** guardó silencio.

DÉCIMO: *Audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal.* En la audiencia el **fiscal** incorporó el Extracto de Filiación y Antecedentes del acusado, destacando el RIT 155-2013, sentencia dictada por el TOP Temuco, que lo condena como autor de robo en lugar habitado o destinado a la habitación. Asimismo, incorpora sentencia causa RIT 155-2013, de fecha 20 septiembre de 2013, que condena al acusado por los hechos cometidos el día 16 de mayo de 2013, en calidad de autor del delito consumado de robo en lugar habitado o destinado a la habitación, a la pena de 7 años 6 meses y 4 días de presidio mayor en su grado mínimo. Por ello pide se apliquen las penas solicitadas en acusación. Respecto de la atenuante del artículo 11 N°9, el acusado no aportó antecedentes de personas que se encuentran en libertad y que participaron de los hechos, por lo que pide no se considere.

La parte **querellante** no hizo alegaciones.

La **defensa**, en su oportunidad, pidió que respecto del hecho N°1 se reconozca la colaboración sustancial para el esclarecimiento de los hechos que es el concepto que debe predominar, pues de lo declarado por su representado en juicio sus dichos han servido al esclarecimiento de los hechos, para establecer el hecho y la participación; además, en esta causa, al término de la audiencia el fiscal pudo omitir y liberar una serie de elementos probatorios lo que se pudo realizar por la declaración de su representado. Así, esta atenuante debe ser compensada con la agravante invocada, y en consideración al daño causado, pide se aplique la pena de 5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo.

Y respecto del segundo hecho, la pena razonable es la de 5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo.

El Fiscal no replica.

UNDÉCIMO: *Presupuestos normativos de los delitos acusados.* Que el delito de **robo con violencia y/o intimidación** exige la concurrencia de los siguientes presupuestos fácticos: a) apropiación de cosa mueble ajena; b) ánimo de lucro en quien ejerce la apropiación; c) ausencia de voluntad del dueño respecto de las cosas sustraídas; y d) empleo de violencia o intimidación en las personas consistentes en los malos tratamientos de obra, amenazas ya para hacer que se entreguen o manifiesten las cosas, ya para impedir la resistencia u oposición a que se quiten, o cualquier otro acto que pueda intimidar o forzar la manifestación o entrega.

Se debe decir que este delito se trata de una figura típica pluriofensiva, que afecta de modo principal el bien jurídico *propiedad* y accesoriamente la libertad, seguridad e integridad física de las personas.

Que, en cuanto al ilícito de **robo en lugar habitado o destinado a la habitación o sus dependencias**, exige la concurrencia de los siguientes presupuestos fácticos: a) apropiación de cosa mueble ajena; b) ánimo de lucro en quien ejerce la apropiación; c) ausencia de voluntad del dueño respecto de las cosas sustraídas; y d) empleo de la especial fuerza en las cosas que el legislador exige para hacer ingreso a un lugar que se encuentra habitado, es decir, un lugar delimitado, cerrado, que sirva de morada a alguna persona, en alguna de las modalidades del artículo 440 del Código Penal.

Por su parte, el bien jurídico protegido por este delito, es la *propiedad*, además de representar un peligro potencial a la seguridad e integridad de las personas.

DUODÉCIMO: *Análisis y valoración de la prueba del Ministerio Público y defensa respecto al delito de robo con intimidación.* Que, en cuanto a los hechos sindicados en la acusación, es dable menester descomponer los elementos típicos a fin de tener por acreditado el delito materia de la acusación.

En cuanto al elemento de **apropiación de cosas muebles ajenas**, éste se ha dado por cumplido con la declaración de una de las víctimas, **Marta Medina Ravanal**, quien expresó de manera precisa, en la parte pertinente, de su relato que en el año 2020, estaba en su casa y se dirigía a trabajar, al abrir la puerta fue abordada por cuatro personas armadas, intentó gritar, pero una persona le tapó la boca y le apuntó con un arma y le dijo que se quedara callada, la tomaron del pelo, el brazo y la entraron a la casa; ahí le dijeron que venían por la plata del banco, en ese tiempo ella trabajaba en el Servipag de avenida Collín en el Líder y los sujetos le pidieron las llaves y las claves de su trabajo, tres personas subieron al segundo piso bajaron a su hijo amarrado con una bolsa en la cabeza, lo sentaron a su lado y allí le dijeron que si cooperaba con ellos no les pasaría nada, si no los iban a matar. Les señaló a los sujetos que las claves y llaves estaban en su cartera, la vaciaron en una mesa y le preguntaron, con una foto que ellos andaban trayendo en un celular, cuál llave pertenecía a cada cajón de la caja fuerte y cuál era la llave de acceso al Servipag y su clave para entrar, que entregó todos estos antecedentes porque tenía un arma en su frente y atrás. En el mismo sentido, el hijo de la ofendida, **Brayan Ceballos Medina**,

quien también fue víctima de la intimidación ejercida en contra de su madre el día de los hechos, ratificó los asertos de su madre en cuanto al ingreso de sujetos armados a la vivienda, en horas de la mañana, los que los amenazaron y apuntaron con armas de fuego con el fin de que su madre entregara las claves de la puerta del Servipag e información de cómo se abría la caja y cómo sacar el dinero de ahí, toda vez que ésta se desempeñaba como cajera de dicho establecimiento; adicionalmente, clarifica que una vez que los sujetos obtuvieron dicha información se fueron, quedando uno de ellos en la casa, quien mantuvo mediante una comunicación telefónica abierta contacto con los demás, apuntándolos con un arma en todo momento, bajo amenaza de muerte en caso de ser errada la información entregada, hasta que, pasada media hora aproximadamente, éste último sujeto se va del inmueble.

Con estas espontáneas, detalladas y fluidas declaraciones de las víctimas, quienes se percibieron creíbles y confiables, pues fueron quienes experimentaron los hechos personalmente, y que se advirtieron sin mayor interés que el de proporcionar un relato pormenorizado de lo ocurrido, de manera precisa y sin salvar de manera artificial aquello que no recordaban o no sabían, es posible establecer que cuatro sujetos varones, a quienes no conocían, acometieron a doña Marta Medina a la salida de su inmueble, ingresándola nuevamente, obteniendo de ésta, mediante amenazas de muerte con armas al parecer de fuego, las llaves y claves del local Servipag en el cual ésta se desempeñaba e información de cómo acceder al dinero ahí guardado, reteniéndolos por alrededor de media hora.

Luego, a dicho testimonio se sumó, en primer lugar, el del funcionario de carabineros **Troncoso Cerda**, quien se estimó fiable por estos jueces, aportando un relato que permitió situar fijar temporalmente los hechos y concatenar aquello señalado por los ofendidos con los hechos ocurridos al interior de un local de Servipag, toda vez que da cuenta de la denuncia recibida de lo que en principio fue un robo en lugar no habitado el día 18 de diciembre del año 2020, en dependencias del Servipag del supermercado Líder de avenida Collín N°698, Chillán, en el que precisamente se desempeñaba doña Marta Medina y, respecto del cuál, ésta se vio obligada a entregar sus llaves y claves de acceso a sujetos desconocidos. Así, el deponente indicó que recibe la denuncia de una funcionaria del supermercado que recibió la alerta de dos individuos que estaban en el Servipag, verificándolo y dando alerta a los guardias del lugar; asimismo, el testigo concurrió al local, apreciando daños en la caja que forzaron para sustraer el dinero de su interior. Congruente con lo anterior, se contó con el testimonio de **Katherine Ramírez Sanhueza**, jefa de centro Servipag en la ciudad de Chillán en el año 2020, quién en dicha calidad, concurrió al local del supermercado Líder en av. Collín N°698, Chillán, verificando que la puerta de la caja estaba abierta y que habían forzado los cajones, la que tenía valores del día anterior por un monto de 19 millones de pesos; refirió que se hizo el arqueo correspondiente y la caja contaba con un saldo, desconociendo si se recuperó el dinero faltante. Luego, aquello que fue señalado por esta deponente fue representado en las imágenes del set de **fotografías**

señalado como 2.1, en el que se aprecia el local Servipag, la puerta de acceso abierta y la caja en su interior que se encontraba con cajones abiertos, los que explicó se abren normalmente con tiempos y llaves, pero que en esta ocasión estaban forzados y sin el dinero que resguardan, refiriendo que la cajera encarada era de nombre Marta y que ella manejaba las llaves y claves del local.

Finalmente, y sobre el elemento en cuestión, se contó con el testimonio de **Kevin Durán García**, guardia del mentado supermercado Líder, quien dio cuenta de la específica sustracción de dinero por parte de dos sujetos desconocidos el día 18 de diciembre de 2020, desde el Servipag al interior del mercado, indicando que a eso de las 9:20 horas, le avisan que personas entraron a robar al Servipag, por lo que al concurrir al lugar, ve dos sujetos, los que al verlo se dan a la fuga y uno de ellos lo intimida con un diablillo, alzándolo para que se corriera, por lo que él se hizo hacia atrás ante la imposibilidad de repeler el ataque; esta última dinámica logró ser apreciada por el tribunal a través de las fotografías del **set 2.4** de la prueba fiscal, que da cuenta de captura de imagen de las cámaras de seguridad del local. Finalmente, este testigo señala que, al dejar salir a los sujetos, se percató que se iban en un vehículo color negro con alerón y llantas de aluminio que estaba estacionado en calle Collín, de lo cual dio información a personal policial, aspectos que lograron apreciarse por el tribunal de las fotografías del **set 2.3**. exhibidas.

De este modo, y valorando conjuntamente y complementariamente los testimonios referidos, es posible establecer en forma clara como es que sucedieron los hechos, y particularmente, la circunstancia de que el día 18 de diciembre de 2020, a eso de las 8.00 de la mañana, cuatro sujetos concertados obtuvieron mediante la intimidación a la entonces cajera del Servipag del supermercado Líder de Chillán que se encontraba en su inmueble, las claves y llaves de acceso a dicho local, para luego, mantenerla retenida junto a su hijo bajo la vigilancia de uno de los sujetos, mientras los otros tres se dirigieron al Servipag, desde donde dos de ellos sustrajeron dinero en efectivo de la recaudación anterior, para luego huir en el vehículo que los esperaba a las afueras del supermercado y luego pasar por aquél que se encontraba en la vivienda de la cajera, dándose a la fuga. Adicionalmente, debe decirse que, no obstante no fue referido por los testigos víctimas, estos fueron desprovistos de sus teléfonos celulares por los sujetos que ingresaron de modo violento a su hogar y los intimidaron para que manifestaran los medios de acceso al local Servipag, pues ello fue indicado por los funcionarios **Díaz Rubilar y Saavedra Barra**, quienes tomaron la primera declaración a la afectada, en la que da cuenta de aquella circunstancia, lo que en todo caso se condice con el antecedente que una vez retirados los sujetos del inmueble, tuvieron que pedir auxilio a vecinos para que llamaran a personal policial, pues al carecer de sus teléfonos móviles no podían efectuar dicho llamado por sus propios medios.

Así, se probó el apoderamiento, mediante intimidación –la que se valorará luego- de teléfonos celulares de las víctimas que estaban en su domicilio y, de dinero en efectivo que estaba en custodia o resguardo de una de ellas, por parte de un grupo de

sujetos, el día 18 de diciembre de 2020, desde el local Servipag ubicado al interior del supermercado líder de avenida Collín N°698 de Chillán.

La condición de **mueble** de las especies sustraídas viene dada por su peculiaridad de poder ser trasladadas de un lugar a otro, requisito que cumplen los teléfonos celulares y el dinero, según lo dispuesto en el artículo 567 del Código Civil.

La **ajenidad** de las especies, ha quedado clara desde que los teléfonos celulares pertenecían directamente a los afectados Marta Medina y su hijo Bryan; a su vez, dicha condición también se cumplió con el dinero que se encontraba al interior del Servipag del Líder de avenida Collín, puesto que quien mantenía el resguardo del acceso a dicho local era precisamente la cajera a quien se le despojó de las claves y llaves de acceso para su sustracción, sin perjuicio de la propiedad que ejercía sobre él el local comercial Servipag, como señaló la testigo Ramírez Sanhueza; aspectos que tampoco han sido controvertido con prueba alguna en contrario, con todo lo cual se verifica la presunción del artículo 700 inciso segundo del Código Civil.

En referencia a que la apropiación se haya intentado efectuar **sin la voluntad de su dueño**, este requisito se comprobó con la declaración de los testigos Medina y Ceballos, quienes manifestaron en forma circunstanciada la forma en que fueron sustraídas sus pertenencias y las claves y llaves de acceso al local Servipag donde la primera se desempeñaba como cajera, sumado al testimonio de la testigo Ramírez, supervisora de local que dio cuenta de la sustracción y de los mecanismos de seguridad vulnerados para ello y del testimonio de Durán García, guardia del supermercado, que intentó repeler el accionar de los desconocidos, todo lo cual da cuenta de que la apropiación solo se logró con métodos coercitivos, lo que da cuenta de la falta manifiesta de consentimiento de los afectados en la entrega de las especies.

El **ánimo de lucro** se desprende de la propia condición de las especies que fueron sustraídas, a saber, teléfonos celulares, objetos que, según la experiencia y el sentido común, pueden ser fácilmente materia de una transacción o negocio de naturaleza pecuniaria o que implique enriquecimiento, en desmedro del acervo del propietario o poseedor y, dinero en efectivo, el que por su propia naturaleza implica necesariamente una ganancia por parte de quien consuma la sustracción.

En relación al requisito de **intimidación**, consistente en los malos tratamientos de obra o las amenazas ya para hacer que se entreguen o manifiesten las cosas, ya para impedir la resistencia u oposición a que se quiten, o cualquier otro acto que pueda intimidar o forzar a la manifestación o entrega, se comprobó razonablemente con la declaración de los afectados **Marta Medina y Bryan Ceballos**, quienes también se estimaron veraces en esta parte, por cuanto aportaron un relato sincero sobre lo sucedido el día de los hechos, al expresar en síntesis que sujetos desconocidos ingresaron a su vivienda en instancias que la madre -Medina- salía hacia su trabajo, amedrentándola y apuntándola con armas de fuego, exigiéndole que entregara las llaves y claves de acceso al local Servipag, donde ésta se desempeñaba, procediendo a bajar desde el segundo piso a su hijo -Ceballos- amarrado y con una bolsa en la

cabeza, exigiendo información de la forma de acceder a la caja de seguridad en el interior del local, siendo en todo momentos apuntados con armas de fuego y amenazados de muerte si no cooperaban o entregaban información errada. Sus declaraciones, prestadas por quienes experimentaron los hechos en forma directa, según el principio de la inmediación, se percibió por estos sentenciadores como clara y fiable, así como verídica por la forma en que se expuso, no magnificando lo sucedido o fabulando algún ataque adicional, es más, el testigo Ceballos indicó que no pudo observar el rostro de ninguno de los sujetos porque estaba cubierto su rostro con una bolsa y la testigo Medina, refirió recordar que solo apreció una característica en particular de uno de los hechores -cicatrices en el rostro-, coligiéndose de estos dichos una clara intención de no inventar o agregar circunstancias para perjudicar el devenir judicial del acusado, a lo que necesariamente debe agregarse la coherencia interna y externa del relato expuesto, al no evidenciar contradicciones y ser congruente con el testimonio de los funcionarios policiales -que se analizaran más adelante-, lo que a juicio del tribunal, hace razón en que los hechos relatados se correspondan con aquello que realmente sucedió.

De estos argumentos, se extrae que se cumplen en la especie los requisitos del artículo 439 del Código Penal, pues los autores emplearon en su acción intimidación consistente en amarrar, inmovilizar, apuntar con armas de fuego y amenazar a los ofendidos de muerte, con el fin de obtener las especies que resguardaban en el momento, siendo la coacción referida conectada funcionalmente con la sustracción efectuada por los asaltantes, respecto de los teléfonos celulares de los afectados y respecto del dinero que se encontraba al interior del local Servipag.

Así, en definitiva, se determinó que los agresores se apropiaron de cosas muebles ajenas sin la voluntad de la víctima, con ánimo de lucro, mediando intimidación para llevar a cabo la apropiación, el día 18 de diciembre de 2020, primero en el domicilio de los Avellanos N°1114 de Chillán, a eso de las 8.00 horas y al interior del local Servipag del interior del supermercado Líder de avenida Collín N°698, de la misma ciudad, para lo cual pusieron todo lo necesario para que la acción se concretara, obteniendo las especies y disponiendo de ellas de inmediato, por lo que el grado de desarrollo del delito se ha estimado como **consumado**.

De esta forma, este tribunal ha estimado que en la especie concurren los elementos suficientes para calificar los hechos consignados de la acusación, como un delito de robo con intimidación, en grado de consumado.

Una vez determinada la calificación jurídica de los hechos acusados, corresponde verificar si la prueba fue suficiente para determinar a las personas que realizaron el robo con intimidación, en particular, respecto del acusado.

Para ello se debe partir de los testimonios de los deponentes que pudieron mantener un contacto directo con los sujetos que llevaron a cabo la sustracción. En primer lugar, tenemos a la testigo **Marta Medina** quien manifestó dentro de su declaración que solo logró apreciar como característica de unos de los sujetos que la

acometió en su domicilio, la presencia en uno de ellos de cicatrices en su rostro por el lado izquierdo parte superior, pues los sujetos utilizaban mascarillas que ocultaban en parte sus caras; sobre el punto, su hijo **Bryan Ceballos**, señaló de forma sincera, que nada pudo apreciar, pues en todo momento fue mantenido con una bolsa en la cabeza que le impedía la visión. Luego, un segundo antecedente a considerar es el testimonio del guardia de seguridad, **Kevin García**, quien, si bien no fue capaz de aportar características físicas de los sujetos, al momento de enfrentarse a ellos cuando salían del Servipag, pudo apreciar el vehículo en el cual éstos se transportaban, dando como características el ser de color negro, con un alerón y llantas de color aluminio o más claras.

Precisamente estos antecedentes, son los que deben concatenarse con los resultados de la investigación llevada a cabo por personal de la PDI, quienes partieron de la base de la información aportada por los testigos presenciales, para luego explicar en juicio, todas aquellas diligencias investigativas que llevaron a la identidad del acusado como uno de los partícipes en el hecho acreditado. Desde ya, sostener que los dichos de los funcionarios policiales en este punto, se estimaron creíbles y veraces, por cuanto se trataron de los funcionarios que participaron directamente en aquellas actividades de investigación, dando cuenta del rigor policial con el cual se llevaron a cabo, siendo coincidentes no solo respecto de los testimonio de los testigos víctimas y civiles, sino con la prueba objetiva que fue incorporada a juicio, como imágenes de video, fotografías y audios que ratifican y dan sustento a sus asertos y conclusiones, los cuales desde ya comparte el tribunal.

Así, en primer lugar, compareció el funcionario de PDI **Santiago Díaz Rubilar**, encargado de la investigación por los hechos que nos convocan, quien ratificando los dichos de los ofendidos en cuanto el hecho delictivo, como de la característica particular de uno de los sujetos -cicatriz en el rostro-, concurrió al primer sitio del suceso, correspondiente al domicilio de estos, ubicado en Los Avellanos N°1114, de Chillán, dando cuenta de la fijación fotográfica del mismo, exhibida al tribunal en el **set 2.1.** en el que se apreció el inmueble, los resguardos perimetrales de este, la presunta vía de acceso de los sujetos -saltando un muro perimetral del cual sacaron las puntas metálicas superiores- y el interior del inmueble donde fueron retenidas las víctimas y el estado en que quedaron sus dependencias con posterioridad a la revisión de las pertenencias de éstas. Luego, dando cuenta de la presencia policial en el segundo sitio del suceso, supermercado Líder, dio cuenta del testimonio recogido al guardia de seguridad, Kevin García, ratificando lo ya señalado por este en cuanto a las características del vehículo en que se transportaban los sujetos y explicando mediante las fotografías del mismo set antedicho, el sector del Servipag afectado por el atraco y la vulneración de sus medidas de seguridad. Posteriormente, dio cuenta del siguiente paso en la investigación, cual fue verificar las cámaras de seguridad del supermercado, que ratificaron las características dadas por el guardia en cuanto al vehículo en que se transportaban los sujetos; luego, relacionando sitio del suceso 1 y 2, se estableció una

ruta probable de tránsito del vehículo, en base a la cual se realizó una búsqueda de cámaras de seguridad externas, tanto municipales como privadas, con el fin de encontrar antecedentes que aportaran a la investigación; así, el testigo señaló que “eran cámaras de seguridad de un canal de televisión local Televida, otras de una fábrica de cecinas Villa Blanca, otra de la estación de servicio Shell de avenida Collín y cámaras de seguridad municipales apostadas en Avenida Argentina con intersección Avenida España y Calle Libertad, en el supermercado Líder existían cámaras de seguridad del supermercado como de la empresa Servipag”, logrando en definitiva la identificación del vehículo y su placa patente, la que correspondía a BSCG-80. Trayecto, que fue posible graficar a través de las imágenes del **set 2.4.** en el que se aprecia el vehículo a las afueras del supermercado Líder con las particulares características señaladas por el guardia -foto 1 y 21-, las distintas arterias que recorrió el móvil tanto en su arribo al supermercado como en su huida hacia la casa de los Avellanos, la foto identificatoria de la patente del móvil -foto 29 y 30-, como asimismo, de las imágenes del supermercado y del Servipag que demuestran el ingreso de dos sujetos no identificados a sus dependencias, la violación de las medidas de seguridad y apropiación del dinero y de la dinámica en que el testigo guardia se enfrenta a uno de ellos, siendo intimidado con un objeto tipo diablito que fue utilizado para forzar la caja de seguridad; sobre el punto, destacan aquellas imágenes que efectúan un acercamiento al rostro de uno de los sujetos que ingresó al Servipag -foto 9 y 10-, mismo que posteriormente amedrentó al guardia con un diablito -foto 17- en las que es posible advertir aquella característica señalada por la víctima Medina de mantener cicatrices en el costado izquierdo del rostro.

Con esta información, continuó relatando el testigo, teniendo presente la identificación de uno de los sujetos partícipes, el vehículo en que se transportaban y el *modus operandi* atípico de la banda delictual, se solicitó a la fiscalía unidad de análisis información por otros hechos similares acaecidos a nivel nacional, “entregando como respuesta que existían tres casos de similares características todos en la región metropolitana y uno en Villa Alemana, del último existía un detenido que también era de la ciudad de Temuco”, al entrevistarse con funcionarios de la brigada de robos de Temuco, recabaron antecedentes de imputados reincidentes y habituales de dicha comuna en materia de delitos de robo y así poder identificar al sujeto, entonces desconocido, del que se observaba su rostro perpetrando el robo en las dependencias del Servipag, y que mantenía cicatrices en su rostro identificando una coincidencia con la persona de Robinson Aguilera Sepúlveda, “con estos antecedentes se coordinó con la afectada y departamento de asesoría técnica de la ciudad, una diligencia de reconocimiento fotográfico para ser exhibida a la afectada, diligencia que arrojó resultado positivo, pues ella reconoció a este imputado como uno de los imputados que el día de los hechos ingresó a su domicilio a cometer el delito investigado”, solicitando con ello, la autorización de los números de teléfono del imputado Robinson Aguilera Sepúlveda y del propietario del vehículo -Victor San Martín Arias-. Valga señalar sobre

el punto, que aquellas características coincidentes del sujeto que ingresa al Servipag con las del acusado, fueron apreciables por el tribunal, no solo por la simple verificación visual, sino también a través de la fotografía comparativa del **set 2.8.** que da cuenta de las imágenes comparativas del rostro del imputado al momento de la comisión del hecho N°1 y una imagen extraída de las bases de datos del servicio de registro civil, compartiendo con ello las conclusiones arribadas por el funcionario policial.

De estas mismas actividades de investigación dio cuenta el oficial de PDI **Francisco Jaramillo Maldonado**, quien participó de las diligencias ya detalladas, dando cuenta de ellas de un modo circunstanciado y coincidente con lo señalado por su compañero de labores, en cuanto al relato de los ofendidos, aquellos antecedentes dieron pie a la investigación, las búsquedas de cámaras de seguridad y sus resultados respecto del vehículo, de aquellos antecedentes proporcionados por la brigada de robos de Temuco que permitieron dar con la identidad del acusado y, en especial del reconocimiento que logró efectuar la ofendida en sede de investigación; así, su relato viene en proporcionar un evidente apoyo confirmatorio a los dichos de su compañero de labores, abonando a su credibilidad.

Los dichos de Díaz y Retamales sobre estos puntos son relevantes, ya que explicaron con coherencia de qué forma tuvieron certeza de la participación de Robinson Aguilera Sepúlveda en los hechos, relatando en detalle, los indicios de la investigación como los motivos y antecedentes que sustentaron sus conclusiones, permitiendo de este modo la detención del acusado. Además, la vinculación del propietario del vehículo PPU BSCG-80 con el encartado, también logró establecerse mediante los dichos de Jaramillo, quien dio cuenta del relato del propietario, quien manifestó haber vendido el vehículo a una mujer de nombre Marina, quien resultó ser la pareja del encartado, dando cuenta de aquella transacción con el respectivo contrato.

En conclusión, la prueba fue suficiente, detallada y clara para efectos de clarificar y determinar la participación de **Robinson Aguilera Sepúlveda** en los hechos acaecidos el 18 de diciembre de 2020, consignados en el hecho N°1 de la acusación fiscal.

DÉCIMO TERCERO: *Análisis de la prueba respecto al delito de robo en lugar habitado.* Que, en cuanto a los hechos sindicados en la acusación constitutivos del delito de robo con fuerza en las cosas en lugar habitado o destinado a la habitación, hecho N°2, es dable menester descomponer los elementos típicos a fin de tener por acreditado el delito materia de la acusación.

Así **la apropiación de cosas muebles ajenas sin la voluntad de su dueño**, se desprende en principio, de la conducta ejecutada por los sujetos activos, dado que mediante el traspaso del perimetral del inmueble, acceder a una de las ventanas del inmueble, de la cocina en específico, la cual fue forzada y abierta con algún elemento, de una ventana, permitiendo el ingreso a la morada desde donde sustrajeron diversas

especies electrodomésticas y vestimentas de propiedad del ofendido, así, como desde el patio, accedieron a una bodega mediante el forzamiento de la puerta de acceso, apropiándose de diversas herramientas de construcción, las que se llevaron consigo a bordo de un vehículo que los aguardaba afuera del inmueble, apropiándose de estas.

Que, en este sentido, si bien no se contó con el testimonio de la víctima, dueño del inmueble afectado, lo cierto es que su relato fue aportado en juicio por los dichos de los funcionarios policiales que tomaron contacto directo con aquel, ya sea al momento de la denuncia o bien, con posterioridad durante las diligencias de investigación destinadas a esclarecer los hechos.

Así, en primer lugar, se contó con la declaración del carabinero **Cristian Saavedra Barra**, quien de modo sucinto pero sincero, refirió que el día 7 de junio de 2021, recibió denuncia por el robo de un domicilio en Labranza, siendo el afectado era de nombre Nicolás, éste señaló que se encontraba en su trabajo y al momento de llegar al domicilio, se percató que había una ventana rota en el cual al parecer de una bodega donde sustrajeron diversas especies, una casaca y materiales de construcción, eran herramientas de construcción.

Esta primera aproximación logra ser complementada por el relato de los funcionarios policiales **Díaz y Jaramillo**, ya valorados precedentemente, quienes durante sus diligencias de investigación se entrevistan con el afectado, dando cuenta que el nombre de este era Nicolás Ortega Sáez y que el día 7 de junio del año 2021, al regresar a su domicilio que estaba sin moradores, a eso de las 22.00 horas, encontró una de sus ventanas de su domicilio forzadas verificando que sujetos desconocidos habían ingresado a su inmueble sustrayendo desde el interior diferentes especies, entre ellas, dos televisores, ropa de vestir, notebook y vestimentas, asimismo, en una bodega que mantiene al interior de la misma propiedad estos sujetos utilizaron un elemento contundente para forzarla y sustraer un sin número de herramientas, las que avaluó en la suma de \$1.800.000 aproximadamente. Dichas declaraciones se vieron reforzadas y graficadas con **las fotografías del set 2.5.** en las cuales se aprecia el inmueble en cuestión, ubicado en calle Los Transportistas sin número, villa Los Labradores, del sector Labranza de Temuco, la vía de ingreso para acceder al inmueble y el daño ocasionado para poder lograr la apertura de la ventana de la cocina e ingresar -foto 4, 5 y 11-, la bodega del patio donde la víctima tenía sus herramientas de construcción y los daños ocasionados en el marco de la puerta del acceso a la bodega -foto 8-, 9 y 10-, y las diversas dependencias afectadas por el robo; probanzas que no hacen más que complementar y corroborar el testimonio de los deponentes de oídas, en cuanto pruebas objetivas, brindándoles sustento a través de otra de las probanzas de cargo, abonando a su credibilidad.

Estas declaraciones se advirtieron creíbles, toda vez que aportaron datos fácticos precisos, coherentes y debidamente contextualizados, resultando además, complementarios entre sí, puesto que se trató de funcionarios policiales que participaron en el procedimiento investigativo y que tomaron contacto en diversas

instancias con el ofendido, precisando circunstancias de tiempo y concordando en el lugar de ocurrencia de los sucesos dando cuenta de una secuencia de hechos coherente y dotada de datos ambientales que permitieron su cotejo, sin vislumbrar este tribunal razón alguna para dudar de la veracidad de sus dichos; resultando entonces coincidentes en cuanto a los dichos del ofendido persistentes en el tiempo, pudiendo colegir de manera unívoca, que el día 7 de junio de 2021, a primeras horas de la noche, sujetos desconocidos ingresaron al inmueble de la víctima Nicolás Ortega Sáez, ubicado en Los Transportadores S/Nº, villa Los Transportistas, Labranzas Temuco, el que se encontraba sin moradores, traspasando el cierre perimetral y forzando la ventana de la cocina del primer piso, desde donde sustrajeron diversos artículos electrónicos y vestimentas de la víctima, entre otras, así como, procediendo al forzamiento de la puerta de la bodega que se encontraba en el patio del inmueble, apropiándose de diversas herramientas de construcción.

Lo anterior, por cuanto necesariamente se debe tener presente que vistas estas declaraciones, de manera conjunta, conforme se aprecia, bajo un acercamiento al relato de los deponentes citados más arriba, desde su **coherencia interna**, es posible advertir que éstos, en la sucesión de hechos planteada, aunque desde diferentes espacios temporales y aun espaciales, conforme es posible apreciar, no se evidencia alguna contradicción sustancial, siendo más bien –individualmente- armónicos en su contenido y sucesión de hechos, encontrándose además debidamente **contextualizados** sus asertos, al dar cuenta de manera espontánea, en términos generales de los datos ambientales, y temporales en el que los hechos se desarrollaron, en el que conforme se advierte, la dinámica descrita por los deponentes, se enmarca adecuadamente, es decir, que aquello que se declaró por los testigos, se inscribe fácilmente en el ambiente detallado por éstos, tornándolos verosímiles; siendo a través de este aporte de datos ambientales, que confrontándolos, **dadas la evidentes coincidencias**, es posible corroborar la información aportada, dotando -como señala Maturana- de un grado de confirmación a la hipótesis acusatoria en esta parte, puesto que finalmente al considerarse estos datos ambientales, en clave de convergencia o coincidencia, resultan contestes, pudiendo afirmarse, que aquello, es un elemento para fundar o sustentar la credibilidad de los relatos a propósito de la dinámica fáctica descrita. (MATURANA BAEZA, Javier; Sana Crítica, Un Sistema de valoración racional de la prueba, 2014, Legalpublishing).

Luego, la condición de **mueble** de las especies apropiadas por los hechores viene dada por su peculiaridad de poder ser trasladadas de un lugar a otro, requisito que cumplen entre otras, los dos televisores, el notebook, la vestimenta y herramientas de construcción, según lo dispuesto en el artículo 567 del Código Civil.

A su turno, la **ajenidad** de las especies, se comprobó porque la víctima manifestó a los funcionarios policiales que aquellas especies eran parte del mobiliario de su hogar, las que estaban en el interior del inmueble propiamente tal o de la bodega al interior del patio, por lo que se concluye que no pertenecían al dominio de los

hechores, quienes finalmente las sacan de la esfera de resguardo del ofendido, máxime si tampoco aquello ha sido controvertido con prueba alguna en contrario y porque en estas condiciones, las especies se encontraban finalmente en posesión de los moradores del inmueble, con lo que se verifica la presunción del artículo 700 inciso segundo del Código Civil.

En cuanto a que la apropiación se haya intentado realizar **sin la voluntad de sus dueños**, este requisito se comprobó suficientemente, por cuanto resultó acreditado que los hechores se apoderaron de especies que se encontraban en el interior de un inmueble, el cual se encontraba resguardado por un cierre perimetral, consistente en reja frontal y muro por los costados y parte trasera, según se apreció de las fotografías 1 y 2 del referido set, el que debió ser sobrepasado para acceder a la ventana de la cocina y puerta de la bodega que debieron ser forzadas para lograr el acceso a su interior -fotos 4, 5 y 8-, de lo cual se desprende la falta de voluntad del afectado en orden a que dichas especies fueran sacadas desde donde las habían dejado. Con todo, el hecho de haber realizado denuncia inmediata, según dio cuenta el carabinero Saavedra, da cuenta de la ausencia de voluntad del ofendido.

El **ánimo de lucro** se desprende de la propia condición de las especies apropiadas, las que según la experiencia, son de uso común y cotidiano, por lo que se deduce que serían objeto de fácil transacción o negocio de naturaleza pecuniaria, o que implique enriquecimiento, en desmedro del acervo del propietario o poseedor, lo que implica necesariamente una ganancia por parte de quien intentó consumir la sustracción.

En relación al requisito de **fuerza**, en una de las especiales modalidades que exige el legislador en el artículo 440 del Código Penal. Así, en el hecho sometido a conocimiento del tribunal aparece que esa fuerza se ha ejercido de manera efectiva sobre los resguardos de la cosa, cual es un inmueble, en el que los hechores tuvieron que sobrepasar un cierre perimetral del domicilio, que lo protegía y que lo separaba de la vía pública e inmuebles colindantes, para luego forzar el marco de la ventana de la cocina y desde ahí acceder al interior de la morada, donde luego procedieron a registrar sus dependencias y apropiarse de especies, como asimismo, el forzamiento de la puerta de acceso a la bodega ubicada en el patio, dentro del cierre perimetral, sustrayendo las herramientas guardadas en su interior, configurándose así, conforme se aprecia claramente, el presupuesto típico en comento, esto es el **escalamiento**, al tenor del artículo 440 N°1 del cuerpo punitivo, el que se entiende concurrir, entre otras formas, cuando se fractura las puertas o ventanas para ingresar al inmueble o su dependencia, lo que efectivamente ocurrió, pues los sujetos debieron forzar la ventana de la cocina para ingresar a la vivienda propiamente tal y forzar, del mismo modo, la puerta de la bodega, esto es, romper o quebrar con violencia algo con el fin de facilitar el ingreso a la morada o dependencia.

Lo anterior, resultó acreditado por los propios dichos de los funcionarios policiales que resultaron contestes y fiables en este punto, al señalar y evidenciar las

vías de acceso utilizadas para ingresar a la vivienda, en especial de los funcionarios Díaz y Jaramillo que concurren al sitio del suceso, se entrevistan con la víctima, apreciando por sus sentidos los rastros que dejó en el inmueble la utilización de fuerza por los hechos; apreciaciones que lograron ser corroboradas con las ya señaladas imágenes fotográficas en las cuales aparece de modo evidente, la utilización de fuerza en el marco de la ventana de aluminio y en el sector cercano a la chapa de la puerta de la bodega, pudiendo concluir, en la especie, que existió fuerza en los términos del artículo 440 N°1 del Código Penal.

Como último requisito del tipo penal y que estos sentenciadores estiman concurrir, es que la conducta delictiva se ejecutó en un **lugar habitado**, entendiendo por tal, al decir del profesor Garrido Montt, como aquel recinto cerrado o no, pero que está en alguna forma delimitado y que una persona o grupo de personas destina para la habitación, le da ese uso y además en el momento en que se comete el delito está presente en él, alguno de sus moradores (GARRIDO MONTT, Mario; Derecho Penal, Parte Especial, Tomo IV, 4° edición, año 2008, p.p 234, Editorial Jurídica de Chile); por estimarlo así conforme el tenor de la prueba rendida en juicio, esto es, exhibición de fotografías, declaración de los dos funcionarios de policía de investigaciones y funcionario de carabineros que tomó la denuncia, ya reseñadas, quedando suficientemente acreditado, que el inmueble afectado se encuentra delimitado por reja delantera principal con entrada de vehículos y peatonal y muro lateral y trasero de material sólido, correspondiendo este bien raíz al hogar doméstico del agraviado, ya que tenía allí dormitorios, cocina, living entre otros, siendo la residencia y morada de esta persona, quien no se encontraban allí al momento del ingreso de los sujetos, razón por la cual se estima que el ingreso de éstos fue a un lugar habitado o destinado a la habitación. Lo precedente, fue corroborado mediante la exhibición de fotografías del **set 2.5** en la audiencia a uno de los funcionarios policiales que le fuera encomendada la labor de fijar el sitio del suceso, imágenes que dieron cuenta de las características externas del hogar doméstico donde ingresó e ilustrando suficientemente y de manera gráfica al tribunal, tanto el interior del inmueble, el que cuenta con mobiliario propio de un hogar doméstico.

De esta forma, este tribunal ha estimado que en la especie concurren los elementos suficientes para calificar los hechos consignados de la acusación, como un delito de robo con fuerza en lugar habitado o destinado a la habitación.

Finalmente, corresponde determinar la identidad de las personas que participaron en la apropiación, en especial, del acusado Aguilera Sepúlveda.

Para ello, se debe retomar el análisis efectuado en el considerando anterior, a propósito de la determinación de la participación del acusado en aquellos hechos signados como hecho N°1, por cuanto aquellos están en íntima relación con el esclarecimiento de este hecho N°2. De este modo, resultan esenciales los dichos de los funcionarios policiales **Díaz y Jaramillo** que dieron cuenta de las diversas diligencias investigativas realizadas y sus conclusiones, las que en este punto se estimaron

igualmente fiables y dotadas de rigor profesional, en tanto funcionarios públicos que cumplen con su deber institucional.

Así, ambos deponentes dieron cuenta que una vez que se logró la identificación del acusado como uno de los partícipes en el robo del Servipag de Chillán y del dueño del vehículo que utilizaron para darse a la fuga, se autorizó la interceptación telefónica de ambos celulares, lo que derivó en una serie de conversaciones de relevancia criminal que daban cuenta de la participación habitual del encartado en delitos contra la propiedad; en específico, una llamada señalada por el funcionario **Díaz**, efectuada el día 7 de junio del año 2021, en que el encartado en concomitancia con otros imputados, a eso de las 18.00 horas estaban cometiendo un delito de robo, lo que concluyen pues de los audios se advertía dinámica de los sucesos de Chillán, en que al momento de perpetrar los atracos, mantenían comunicación con un sujeto al exterior mediante llamadas telefónicas abiertas, es decir, con alta voz, de modo de poder recibir cualquier alerta que pudiera frustrar el atraco, sumado a posteriores interceptaciones que daban cuenta de que el acusado ofrecía para la venta especies producto del robo. Interceptaciones que fueron reproducidas en audiencia y explicadas por el funcionario Díaz, en particular aquellas señaladas en las pistas 8, 9 y 10 del **punto 2.12.** de la prueba fiscal, en las que el funcionario señala a la “**Pista 8.** Corresponde en la fecha y hora del hecho N°2 del robo lugar habitado de la comuna de Temuco, es entre el imputado Robinson Aguilera hacia un tercer sujeto que estaba realizando funciones de vigilante en los alrededores al interior del automóvil, es una conversación extensa y abierta, usualmente utilizada para advertir a los imputados que están cometiendo el robo ante la llegada de sus moradores o un eventual carro policial que estuviere por los alrededores, se logra percibir el ruido ambiente y como estos sujetos estaban en el interior del inmueble acopiando y buscando especies de valor. Se da cuenta de la participación del imputado Aguilera Sepúlveda pues da cuenta de un modus operandi similar al del hecho 1 cometido en Chillán, donde los imputados mantuvieron una conversación con una llamada abierta como lo señaló la víctima y en las cámaras de seguridad de Servipag se veía que Aguilera mantenía en todo momento un auricular en su oído. **Pista 9:** Esta conversación es consecuente a la anterior a la misma fecha y hora en que se suscitaba el robo del hecho N°2, es una llamada abierta entre el imputado Robinson Aguilera y este tercer sujeto que estaba realizando labores de vigilancia al interior de un automóvil en las cercanías del domicilio afectado, entre otras características el imputado Robinson a la mitad de la conversación solicita que se acerque el móvil y lo haga retrocediendo hasta el lugar, dice que se dirija “*de poto*” situación que fue observada en los registros de cámaras de seguridad del domicilio colindante al afectado en donde se ve retrocediendo el vehículo hasta el inmueble afectado; seguidamente conforme la dinámica proceden a cargar dicho vehículo con las especies sustraídas y posteriormente se dan a la fuga en el mismo móvil a raíz de aquello era el ruido ambiente que ya se lograba percibir porque iban al interior del vehículo. **Pista 10.** En este audio el imputado Robinson a los días posteriores del robo

del hecho N°2 se encuentra ofreciendo partes de las especies sustraídas a la víctima, específicamente herramientas de construcción que coinciden con las especies que la víctima detalló en su denuncia”.

Continúan señalando los funcionarios policiales que, con este indicio de comisión de un nuevo ilícito contra la propiedad por parte del acusado, procedieron a la geolocalización de su teléfono celular con la antena más cercana al de su ubicación, arrojando un radio determinado de interés, el que pudo ser apreciado en la fotografía del **set 2.9**, el que fuera realizado en el mismo momento que se generó la llamada -7 de junio de 2021, a las 18.09 horas-. Es con este dato acotado, que sitúa al acusado en el sector de Labranzas de Temuco, que los funcionarios policiales continúan con sus funciones investigativas, solicitando al Ministerio Público información sobre denuncias de robo en el sector delimitado por georreferenciación, dando con aquella denuncia que recibió el carabinero **Saavedra** que ya fue expuesta previamente y que los condujo al sitio del suceso, de calle Los Transportadores S/N° de la villa Los Labradores, sector Labranza, Temuco, y a la entrevista con el afectado Nicolás Ortega, quien dio cuenta de lo ya referido por los funcionarios policiales al momento de tomarle declaración.

Es así, como señalan los funcionarios **Díaz y Jaramillo** que concurren al inmueble afectado -con los datos proporcionados por la denuncia efectuada- y desde ahí, efectúan labores investigativas de fijación de sitio del suceso y levantamiento de cámaras de seguridad de las casas colindantes a la del afectado, logrando analizar al menos dos grabaciones de video -**punto 11 de los otros medios de prueba**- que fueron exhibidas en juicio a Jaramillo, de las cuales éste señaló que al segundo que “en ese video se ve el registro de cámaras de seguridad del mismo domicilio particular colindante el de la víctima y se ve el vehículo Hatchback que va retrocediendo en dirección al domicilio de la víctima, información que fue coincidente en el día, la hora y lugar y conforme a la interceptación telefónica en donde el imputado Robinson Aguilera solicitó a otro integrante de la banda criminal que estaba apostado en el exterior del lugar realizando funciones de vigilancia a bordo del automóvil y solicita que ingrese al lugar retrocediendo a fin de cargar las especies que estaban siendo ya acopiadas y sustraídas del inmueble de la víctima”; con aquello, el testigo hace referencia a la pista de **audio N°9** de la prueba reproducida a su colega Díaz, correspondiente a la llamada abierta, en alta voz, efectuada por el acusado con la finalidad de mantener comunicación sobre alertas que pudieran entorpecer su ilícita labor al interior del inmueble, cuestión que fue explicada por dicho testigo al indicar que “se hizo un análisis de esas cámaras de seguridad del cual se logra observar el momento en el que llega un vehículo pequeño tipo Hatchback, donde descienden dos sujetos que caminan hacia el inmueble de la víctima, ingresan mientras el vehículo se encuentra afuera, en ese momento se logra comprobar a través de la geolocalización de donde se registró la llamada del imputado que éste conversa con el conductor del automóvil y que coincide con un momento en que el imputado menciona *ven para acá*

y *tírate de poto* y menciona de nuevo *de poto* y se ve en el video claramente cuando el vehículo retrocede y se estaciona justo frente del inmueble de la víctima, desde donde los sujetos comienzan a cargar las especies para posteriormente retirarse del lugar, coincidiendo esto con la intervención telefónica, lo que relatan en esa llamada con el movimiento que hizo el vehículo en ese momento, estableciendo así la participación del imputado”, dinámica que además, fue explicitada mediante las fotografías del **set 2.6**.

De este modo, y en base a las probanzas rendidas en juicio, derivadas de los testimonios policiales que dieron cuenta de las diversas diligencias investigativas realizadas, las cuales secuenciaron de manera lógica y concatenada, permitiendo reproducir el razonamiento policial que llevó a concluir la participación del acusado en el robo en lugar habitado ocurrido el día 7 de junio de 2021 y que afectó la vivienda del ofendido Ortega. Ello, por cuanto el indicio que vincula al acusado como partícipe del hecho signado como N°2, es la llamada telefónica que éste efectúa desde su teléfono celular, ya identificado por la investigación inicial del hecho N°1, en la realiza una llamada de similar dinámica a la comisión de dicho robo, por lo que no resulta azaroso ni ilógica la determinación del lugar de los hechos mediante la georreferenciación inmediata de su teléfono celular, lo que permitió establecer una zona acotada de búsqueda, la que finalmente se especificó mediante la búsqueda de denuncias de robos en dicho sector, el día y la hora de la llamada, dando con la denuncia efectuada por el ofendido respecto del robo de su vivienda, denuncia que coincide espacio temporalmente con la llamada que genera la alerta policial y la consecuente georreferenciación; luego, como broche que cierra el cuadro respecto a su participación, se encuentran las imágenes de videos que dan cuenta de la dinámica apreciada en el exterior del inmueble afectado, en el que se advierte que un vehículo efectuó una maniobra de retroceso al pasaje los Transportistas, para luego salir raudamente del lugar, misma dinámica que fue solicitada por el acusado mediante una llamada telefónica a tercero desconocido y que se verifica en la misma instancia que dan cuenta dichas cámaras de seguridad exterior.

En conclusión, el relato de los testigos es claro, detallado y coherente, al poder explicar de forma lógica las diligencias investigativas que realizaron desde la ocurrencia del primer ilícito (18 de diciembre de 2020) hasta el segundo hecho y consecuente detención del acusado (7 de junio de 2021), no vislumbrándose animadversión por estos, sino un mero cumplimiento de su labor como agentes investigadores, dando razón de sus dichos y analizando las conexiones que se suscitaron con las pruebas que obtenían, siendo concordantes con lo señalado por la víctima durante la investigación y con las probanzas objetivas, como registros de audio de imágenes y fotografías que sustentaron sus conclusiones, en consecuencia, sus dichos se consideraron creíbles, logrando establecer la participación del encartado en los hechos ocurridos el día 7 de junio de 2021.

DÉCIMO CUARTO: *Hechos acreditados.* Que conforme a los antecedentes reseñados y ponderados precedentemente, este tribunal, apreciando de manera libre la

prueba descrita, rendida durante el desarrollo de la audiencia en los términos previstos en el artículo 297 del Código Procesal Penal, por no contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia ni los conocimientos científicamente afianzados, de conformidad con el principio de inmediación, estimó acreditados, más allá de toda duda razonable, los siguientes hechos:

HECHO 1

“El día 18 de diciembre del año 2020, alrededor de las 08:30 horas, en circunstancias que la víctima, doña Marta Medina Ravanal, se disponía a salir de su casa, ubicada en los Avellanos N°1114, villa Los Jardines, de Chillán, para dirigirse a su lugar de trabajo, fue abordada por el imputado **Robinson Erwuin Aguilera Sepúlveda** y otros tres sujetos, quienes ingresaron violentamente al inmueble, premunidos de armas de fuego, y redujeron a la víctima y a su hijo de 24 años de edad, que se estaba durmiendo en el segundo piso, atándolos de pies y manos, exigiendo bajo amenazas de muerte que la ofendida entregara las llaves y claves de acceso a las cajas de seguridad del local Servipag, ubicado al interior del supermercado Líder de calle Collín N°698, de Chillán, en donde la víctima se desempeñaba como cajera.

Una vez facilitada la información por parte de la víctima, ésta y su hijo quedaron bajo la custodia de uno de los sujetos que se encontraba armado, mientras que el imputado junto a los otros dos, se dirigieron en un vehículo al lugar de trabajo de la víctima, en donde procedieron a abrir el local con las llaves sustraídas, desconectar las alarmas con las claves obtenidas y abrir la caja de seguridad, accediendo a las gavetas en donde se guardaba el dinero, las que fueron forzadas con un “diablito” que portaba el acusado, apropiándose de los dineros que se encontraban en el interior de dicho local.

Una vez concretado el atraco, el acusado junto a sus acompañantes volvieron a la casa de la ofendida, para recoger al sujeto que custodiaba a las víctimas, dándose posteriormente a la fuga con el dinero sustraído en el local Servipag, además de los celulares de ella y de su hijo.”

HECHO 2

“El día 07 de junio del año 2021, alrededor de las 19:00 horas, el imputado Robinson Erwuin Aguilera Sepúlveda, en compañía de otras personas, concurrieron hasta el inmueble ubicado en los Transportadores S/N, Villa Los Labradores, sector Labranza, comuna de Temuco, de propiedad de Nicolás Ortega Sáez, el que se encontraba sin moradores, ingresando a éste, mediante el forzamiento de la ventana de la cocina, desde donde se apropiaron de diversos artículos electrónicos, entre ellos un televisor y prendas de vestir. Del mismo modo, mediante el forzamiento de la chapa de acceso a la bodega ubicada en el patio del inmueble, el acusado y sus acompañantes, se apropiaron de diversas herramientas de construcción; especies que fueron cargadas en un vehículo, para posteriormente darse a la fuga”

DÉCIMO QUINTO: *Configuración del delito y grado de desarrollo.* Los hechos señalados en el hecho N°1 constituyen el delito consumado de **robo con intimidación**, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso primero, en relación a los artículos 439 y 432 del Código Penal, toda vez que se acreditó que el acusado, junto a otros tres sujetos, se apropiaron de especies muebles ajenas, en específico, dinero en efectivo, sin el consentimiento de su dueño y con ánimo de lucro, mediante intimidación consistente en la retención involuntaria de la ofendida y su hijo en su domicilio, a través de la inmovilización con amarras y amenazas de muerte con armas de fuego, con el fin de que ésta manifestara las llaves y claves de acceso al local Servipag en el que se desempeñaba como cajera.

Que, a su vez, los hechos señalados en el hecho N°2, son constitutivos del delito de **robo con fuerza en lugar habitado o sus dependencias**, previsto y sancionado en los artículos 440 N°1 y 432, en grado de desarrollo consumado, toda vez que resultó acreditado que el acusado junto a otros sujetos, con ánimo de lucro y sin consentimiento de su dueño, se apropió de especies muebles ajenas, toda vez que ingresó a un inmueble a través del forzamiento de una ventana de la cocina, por donde accedieron a la morada desde donde sacaron artículos eléctricos y vestimentas del ofendido y, también, mediante el forzamiento de la chapa de una bodega que se encontraba en el patio, desde donde se apropiaron de diversas herramientas de construcción; especies que fueron cargadas en un vehículo, para posterior darse a la fuga con ellas.

El grado de desarrollo, en ambos casos, es consumado, ya que de las dinámicas fácticas acreditadas es posible aseverar que el acusado al apropiarse de las diversas especies consignadas creó una esfera de resguardo propia con disponibilidad del bien, tal como lo refleja el hecho que las especies sustraídas no fueron recuperadas.

En cuanto a los elementos subjetivos de los tipos penales, por las mismas pruebas ya referidas previamente, permiten estimar que la conducta desplegada por el autor revela conocimiento y voluntad de realización del tipo objetivo, pues así se deduce del hecho de expropiar las especies que custodiaban los ofendidos, lo que revela un plan delictivo destinado a obtener las llaves y claves del local Servipag utilizando la intimidación sobre el agente a fin de que manifestará las cosas, por una parte y, por otra, a ingresar clandestinamente al inmueble de calle los Transportistas, a través de la utilización de fuerza en la ventana del inmueble y puerta de la bodega, de lo que se infiere el querer de los encartados al ejecutar todos los elementos del tipo objetivo dispuesto en el artículo 436 inciso 1° y artículo 440 N°1 del Código Penal, respectivamente.

DÉCIMO SEXTO: *Participación del acusado.* Que, la **participación** en calidad de autor del artículo 15 N°1 del Código Penal del encartado resultó acreditada, respecto del hecho N°1, con el reconocimiento efectuado por la víctima durante la fase investigativa del acusado como uno de los sujetos que la abordó en las afueras de su inmueble y que, mediante el uso de armas de fuego la amedrentó, exigiendo la entrega

de las llaves y claves del local Servipag en el que trabajaba como cajera, sumado a las diversas diligencias investigativas de que dieron cuenta los funcionarios policiales, en orden a las acciones de seguimiento e identificación mediante imágenes del lugar de los hechos, del trayecto de huida del encartado y sus compañeros, tanto del vehículo en que se transportaba y de su persona; diligencias que conllevaron a la interceptación de su teléfono e identificación de su participación en el hecho N°2, lo que resultó corroborado con las imágenes de las afueras del inmueble y triangulación de su señal telefónica, que lo situó en el lugar de los hechos, del modo en que ya se ha razonado latamente en considerandos anteriores.

En virtud de lo anterior, la sentencia que se dictará será **condenatoria** para el acusado **Robinson Erwuin Aguilera Sepúlveda**, en calidad de autor del delito de **robo con intimidación** de los artículos 436 inciso 1° y 439 del Código Penal, y, condenatoria en calidad de autor del delito de **robo con fuerza en las cosas en lugar habitado**, del artículo 440 N°1 y 432 ambos del Código Penal, ambos en grado de consumado y participación en calidad de autor, conforme el artículo 15 N°1 del mismo cuerpo legal.

DÉCIMO SÉPTIMO: *Desestimación de las alegaciones planteadas por la defensa y declaración del acusado.* Que, la defensa del encartado sostuvo dos tesis respecto de los hechos acusados: en cuanto al hecho N°1, solicitó se considere la declaración de su representado como sustancial al esclarecimiento de los hechos, otorgándose la consecuente atenuante y, respecto del hecho N°2 la absolución de su representado, primero por falta de configuración de los elementos del tipo penal y segundo por falta de participación en el mismo.

Que respecto de la tesis atingente al hecho N°1, efectivamente el encartado prestó en juicio una escueta declaración conforme la cual reconoce su participación tanto en el ingreso e intimidación al inmueble de la ofendida Medina junto a otros tres sujetos más y, el posterior ingreso al local Servipag ubicado a interior del supermercado Líder de avenida Collín de Chillán, junto a otro sujeto, utilizando para ello, las claves y llaves proporcionadas por la víctima cajera, sustrayendo desde su interior la suma de dos millones y medio de pesos, con los cuales se dan a la fuga a bordo de su vehículo. No obstante aquello, a juicio del tribunal, la prueba de cargo rendida fue suficiente y para acreditar los hechos acusados y la participación del encartado en ella.

En efecto, primero, respecto de ausencia de elementos típicos, como la indeterminación de las especies sustraídas, lo cierto es que la testigo supervisora de Servipag fue calara en indicar que la caja que fue violentada mantenía de la recaudación del día anterior dinero en efectivo en una suma cercana a los 19 millones de pesos y que efectuó una cuadratura o arqueo del cual concluyó que existía dinero faltante y un saldo en una suma que no recordaba; luego personal policial de PDI señala en igual sentido, que durante las diligencias de investigación se aportó la información por parte de los encargados de Servipag, de la ausencia de idéntica suma.

Así, si bien no existe el dato exacto de cuanto fue el dinero sustraído por el acusado y sus compañeros de delito, si es posible afirmar que se apropiaron de dinero en efectivo y en gran cantidad, pues es lo que se encontraba disponible al interior de dicho local comercial, siendo aquello suficiente para la acreditación del elemento en cuestión, pues la exigencia legal se satisface con la posibilidad de evaluación pecuniaria, aspecto que el dinero, por su naturaleza propia, cumple. Del mismo modo, debe agregarse que si bien los ofendidos -madre e hijo- no dieron cuenta en su relato de apropiación de especies propias por parte del acusado y sus secuaces, si es posible también atribuir, a través de una apreciación integral de la prueba, que fueron despojados, al menos, de sus teléfonos celulares, pues aquello fue referido por el funcionario Díaz Rubilar, quien recogió dicha información al momento de tomar declaración a los ofendidos y por aquella circunstancia de que los afectados tuvieron que solicitar ayuda a sus vecinos para denunciar el hecho, cuestión resulta lógica y esperable pues habían sido despojados de sus teléfonos que le permitieran denunciar el hecho por sí mismos.

Luego, la alegación de que la declaración del acusado permitió acreditar la participación de éste en el delito, pues la víctima señaló en estrados no estar en condiciones de reconocerlo, también debe ser desechada, según se pasa a explicar. Si bien es efectiva esta última circunstancia, -la que puede atribuirse al tiempo transcurrido- no puede desconocerse la restante prueba fiscal y la exhaustiva investigación policial que llevó a la determinación de la identidad del acusado como uno de los partícipes en el hecho; dentro de dicha investigación se ventiló que la ofendida aportó características, advertidas por ella, de uno de los sujetos que la acometió -cicatrices en el rostro- además, de la declaración del guardia, que dio características del vehículo en que se transportaban los sujetos y las consecuentes imágenes de cámaras externas que dieron con el trayecto del móvil y su número de patente, también, las imágenes de video del supermercado en que se aprecia el rostro de uno de los sujetos que ingresa al Servipag, el que efectivamente mantenía cicatrices en su rostro y la comparativa con la fotografía del acusado de la base del registro civil, la que fue aportada por personal de PDI que contaba con antecedentes de otras bandas criminales que operaban de modo similar y de un sujeto cuyo perfil se condecía con las características aportadas por la víctima en su oportunidad, antecedentes todos que permitieron confeccionar un set fotográfico del cual la víctima Medina reconoce al acusado como uno de los cuatro sujetos que ingresó de modo violento a su hogar, amenazándola con arma de fuego, solicitándole la entrega de llaves y claves de acceso al Servipag en donde ella se desempeñaba como cajera y que posteriormente, ingresó a dicho local apropiándose del dinero guardado en caja, para posteriormente huir del lugar en su vehículo. Con todo, dicho reconocimiento resulta ratificado con los resultados de las escuchas telefónicas de las cuales se logró la identificación del acusado de sus propios dichos y con la diligencia que dio cuenta de la propiedad del vehículo en el que huyeron los sujetos, el que se encontraba a nombre de un tercero que vendió posteriormente a quien fue identificada como la pareja del

acusado, vinculándolo así con dicho móvil. Luego, la circunstancia de haber señalado en juicio la testigo que el encartado no era la persona que había visto días previos al hecho merodeando el sector cercano a su trabajo y que ello obedecía a una confusión, no es obstáculo para tener por acreditada su participación porque aquel sujeto no es el reconocido en la instancia investigativa y la confusión de la ofendida versa sobre la identidad del acusado con aquel sujeto que vio en instancias previas, no que aquel sujeto que vio anteriormente haya tenido participación en los hechos delictivos.

En último lugar, respecto a la solicitud de absolución respecto del hecho N°2, éste logró ser acreditado en todos sus aspectos típicos con la prueba de cargo rendida, pese a la ausencia de la víctima en juicio, pues aquella información que ésta pudo haber brindado, fue otorgada por los funcionarios de PDI que realizaron la investigación y por aquella aportada por el carabinero que recibió la denuncia por el robo en el inmueble de calle los Transportistas, probanzas que resultaron corroboradas de manera objetiva en base a las diversas fotografías del sitio del suceso exhibidas en audiencia.

Por otra parte, la participación del acusado en ellos igualmente fue acreditada, a través de los testimonios de los funcionarios de PDI que llevaron a cabo una exhaustiva y detallada investigación de los hechos y narraron como es que de lo sucedido en el Servipag de Chillán, lograron pesquisar antecedentes que permitieron la interceptación telefónica del celular del acusado, de la cual lograron advertir que el acusado participaba habitualmente de delitos contra la propiedad -vendía especies, utilizaba jerga atingente a robos, coordinaba la utilización de recursos para la comisión de los delitos, hacía referencia a la utilización de armas, etc.- y que, el día 7 junio de 2021 efectuó un llamado desde su teléfono celular bajo la misma modalidad que fue evidenciada en hecho ocurrido en Chillán, esto es, una llamada abierta, con micrófono en altavoz, en el que si bien se escuchan murmullos y ruidos de movimientos de cosas, se advierte casi al término del audio reproducido en juicio la indicación para que un automóvil retrocediera y lo recogiera para cargar especies sustraídas -pista 9 *“entra de poto de poto”*-. Es precisamente este llamado, que genera la advertencia al personal policial y procede a obtener la geolocalización del teléfono del acusado, el que arroja un sector delimitado en la localidad de Labranzas que implica que, en ese momento, el acusado se encontraba en ese sector. Luego, con dichos antecedentes, se indaga sobre denuncias de robos en el acotado sector indicado por la georreferenciación obteniendo que el mismo día y hora de la llamada que da la alerta, había sido denunciado el robo en el inmueble consignado en el hecho dos, obteniendo, además, imágenes de cámaras de vigilancia externas al domicilio de la víctima, que grafican la maniobra de retroceso de un vehículo solicitada por el acusado vía telefónica. Son estos antecedentes investigativos, los que apreciados de manera integrada y corroborados con las pruebas objetivas como escuchas telefónicas, imágenes de georreferenciación, imágenes de video, los que permiten establecer la participación del acusado en los hechos signados como hecho N°2.

En conclusión, las alegaciones de la defensa carecieron de sustancialidad y una teoría del caso, basándose en aquello que el defensor consideró que faltaba o fallaba y no en la prueba rendida por el ente persecutor, resultando estéril para plantear alguna duda razonable en estos jueces.

DÉCIMO OCTAVO: *Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.* Que, en virtud de la copia autorizada y el certificado de ejecutoria, incorporado por el ente persecutor, de la sentencia condenatoria de fecha 20 de septiembre de 2013 en causa RIT 155-2013 del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Temuco, **se estima concurrir la agravante del artículo 12 N°16 del Código Penal**, esto es, haber sido condenado el culpable por delito de la misma especie, respecto de ambos ilícitos acreditados en juicio, dado que en el atestado se sanciona a Robinson Erwuin Aguilera Sepúlveda, con la pena de 7 años, 6 meses y 4 días de presidio mayor en su grado mínimo, más accesorias legales, como autor de un delito de robo en lugar destinado a la habitación, cometido en Temuco, el 16 de mayo de 2013. Por lo tanto, entre ese hecho y los que nos convocan no han transcurrido los 10 años que establece el artículo 104 del Código Penal, de lo que se colige que es plenamente procedente la agravante.

Luego, en cuanto a la circunstancia alegada del artículo **11 N°9** del código punitivo, ésta **no** será **acogida** por cuanto, si bien el acusado prestó declaración en juicio, renunciando a su derecho a guardar silencio, lo cierto es que sus dichos se limitaron a ratificar aquellos asertos ya logrados mediante la rendición de la prueba de cargo, la que fue conteste y suficiente para lograr la determinación de todos y cada uno de los elementos típicos y de participación en los delitos en cuestión; en efecto, la escueta declaración del encartado solo se limitó a reconocer su participación en el hecho 1, sin aportar mayores detalles circunstanciales que esclarecieran la dinámica ilícita y participación de terceros en ella, por ejemplo, cómo es que identifican a la víctima, cómo identifican la caja en donde se guardaba el dinero, identidad de sus coparticipes, planificación, etc. Aspectos de relevancia que hubieren permitido esclarecer la actividad ilícita desplegada por el encartado y sus secuaces de manera integral, más aún si dicho aporte se hubiese efectuado en sede investigativa, de modo que su declaración aparece como meramente instrumental y no con un afán colaborativo en los términos contemplados por la norma; con todo, la alegación de que la declaración del encartado alivianó la prueba de cargo al permitir la dispensa testigos, no resulta atendible, pues más allá de la estrategia fiscal en la rendición de sus probanzas, lo cierto es que ésta fue suficiente. De tal manera, se estima que su declaración no contribuye al esclarecimiento de los hechos, los que fueron determinados con la prueba de cargo, careciendo entonces de sustancialidad, por lo que se rechaza la alegación de la defensa en este sentido.

DÉCIMONONO: *Determinación y quantum de la pena.* Que la pena asignada al delito de robo con intimidación es la de presidio mayor en sus grados mínimo a máximo, cualquiera sea el valor de las especies sustraídas, al tenor del artículo 436 inciso primero del Código Penal. Por su parte, Que la pena asignada al delito de robo

con fuerza en lugar habitado o destinado a la habitación es la de presidio mayor en su grado mínimo.

Luego, considerando que ambos delitos son de la misma especie, en cuanto atentan contra un mismo bien jurídico -la propiedad-, más no pueden considerarse como un solo delito, resulta más favorable al encartado aplicar la norma del artículo 351 del Código Procesal Penal, el que indica en su inciso segundo que *“si, por la naturaleza de las diversas infracciones, éstas no pudieren estimarse como un solo delito, el tribunal aplicará la pena señalada a aquella que, considerada aisladamente, con las circunstancias del caso, tuviere asignada una pena mayor, aumentándola en uno o dos grados, según fuere el número de los delitos”*. Así, en el presente caso, considerando los delitos concurrentes -un robo con intimidación y un robo en lugar habitado- la circunstancia agravante del artículo 12 N°16 del Código Penal y la norma de determinación de pena del artículo 449 regla 2° del Código Penal -que ordena la exclusión del grado mínimo- la pena subirá sólo un grado desde el mínimo, esto es, desde el presidio mayor en su grado medio, radicándose entonces en presidio mayor en su grado máximo, esto es, quince años y un día a veinte años.

Que, por último, para determinar la pena exacta se debe tener en consideración lo dispuesto en la regla 1° del artículo 449 del Código Penal, esto es, la concurrencia de modificatorias de responsabilidad penal y la extensión del mal causado, el que no se considera menor, pues las especies apropiadas no lograron ser recuperadas por las víctimas, y la dinámica propia de los hechos implicó una planificación y estrategia para el éxito de la actividad delictiva, ya que no fueron eventos aislados y azarosos, es que la pena se impondrá por sobre el *mínimum*, quedando entonces radicada en la de **16 años de presidio mayor en su grado máximo**, por considerarse que es la más justa aplicable al acusado y más condigna al hecho y sus circunstancias y que resulta más favorable que la aplicación material de dos penas conforme a lo que dispone el artículo 74 del Código Penal que, en la especie, habrían sumado 17 años y 185 días de presidio mayor en su grado máximo.

VIGÉSIMO: *Penas substitutivas.* Que, dada la extensión de las penas a imponer al encartado, no se le sustituirá la pena privativa de libertad por ninguna de aquellas contenidas en la Ley 18.216, debiendo cumplir con aquella que se le impondrá de manera efectiva.

Por estas consideraciones y visto además lo dispuesto en los artículos 1, 7, 12 N°16, 14 N°1, 15 N°1, 18, 21, 22, 28, 432, 436 inciso 1°, 439 y 440 N°1, 449 del Código Penal, artículos 1, 47, 175, 295, 296, 297, 340, 341, 342, 344, 346, 347, 348 y 351 del Código Procesal Penal y disposiciones pertinentes de la Ley 19.970, **se declara:**

I.- Que **se condena** a **ROBINSON ERWUIN AGUILERA SEPÚLVEDA**, cédula de identidad N°16.633.152-8, ya individualizado, a cumplir la pena única de **16 (dieciséis) años de presidio mayor en su grado máximo** y a la pena accesorio de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, por su

responsabilidad como autor del delito consumado de **robo con intimidación**, cometido en Chillán, el día 18 de diciembre de 2020 y, como autor del delito consumado de **robo en lugar habitado o destinado a la habitación o sus dependencias**, cometido en Temuco, el día 7 de junio de 2021.

II.- Que no reuniéndose los requisitos previstos en la Ley 18.216, no se le sustituirá la pena privativa de libertad, por ninguna de aquellas modalidades contempladas en la mentada ley, debiendo cumplir en forma efectiva la que ha sido impuesta, sirviéndole de abono los días que ha permanecido privado de libertad producto de esta causa, esto es, **desde el día 8 de julio de 2021 a la fecha**, salvo mejor parecer del Juez de Garantía competente, contando con mejores antecedentes.

III.- Que **se condena** en costas al sentenciado, por haber resultado totalmente vencido en juicio.

IV.- Devuélvanse a los intervinientes los documentos y demás medios de prueba incorporados en la audiencia de juicio oral.

V.- Conforme a lo establecido en el artículo 17 de la ley 19.970, procédase a incluir la huella genética del condenado en el Registro de Condenados, previa toma de muestra biológica en su oportunidad por parte de Gendarmería de Chile.

Atendido lo dispuesto en los artículos 14 letra f) y 113 inciso 2° del Código Orgánico de Tribunales, una vez ejecutoriado el fallo, remítanse los antecedentes necesarios al Juez de Garantía de Chillán, para la ejecución de la sentencia.

Además, en su oportunidad, si procediere, dese cumplimiento a lo ordenado en el artículo 17 de la Ley 18.556, modificada por la Ley 20.568.

Que la presente sentencia no contiene criterios de anonimización, conforme lo dispone el Acta 44-2022 de fecha 15 de febrero de 2022 de la Excelentísima Corte Suprema de Justicia.

Redactada por la jueza Rosa Antonieta Caballero Burgos.

RUC 2001275820-1

RIT 10 - 2023

Pronunciada por los jueces de la Segunda Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Chillán, don Raúl Romero Sáez, doña Solange Sufán Arias y doña Rosa Caballero Burgos. Titular el primero y destinadas las segundas.